

El Flamenco

Semanario Antiflamenguista

Director = Eugenio Noel

Redacción y Administración: Carrera de San Jerónimo, 8

Diez céntimos.





¡Al toro, nene!...

Desocupado lector: Sin juramento nos podrás creer que quisiéramos que esta Revista, como hija del entendimiento, fuera la más hermosa, la más gallarda y más discreta que pudiera imaginarse. Y no á humos de paja imitamos la obra inimitable de Cervantes, pues si no en el estilo, al menos en el espíritu, queremos seguir las huellas de aquel ingenioso Caballero de la Mancha. Muchos entuertos hay que deshacer, muchos agravios que reparar y ánimos esforzados faltan que tan sencilla empresa acometan. Nosotros pretendemos, abrazando el arma formidable de la Prensa, venir en auxilio de la Patria, el alma puesta en el ideal de su porvenir, la intención colocada en servir su cultura. Humildes, muy humildes, franciscanos, siervos de la Orden de Predicadores laicos, llamaremos en nuestro socorro las huestes del pensamiento europeo y emplearemos en nuestra obra de redención, las energías del progreso moderno. Faltos tal vez de genio y de dinero supliremos aquél con el amor, éste con el trabajo. Si tú, lector querido, nos sigues y nos protejes, verás que no prometemos en vano; que no precedimos victorias antes de los combates; pero, también verás que la humildad no ha de ser hipócrita si no consciente; y, en nombre de esa conciencia que tenemos de la obra á realizar, te auguramos una dura tarea. Queremos lucha fuerte; pero lucha noble; nada de insultos, ni de bellaquerías audaces; que el temor es guarda de la vida—decía el Escudero Marcos de Obregón—y la temeridad es correo de la muerte. Pretendemos combatir con armas españolas y conservar, aun en los lances más apurados, aquella alta serenidad y grandeza de miras que inspirara á Quijada el Bueno palabras de oro y á Velázquez, gestos como el de Spínola en el Cuadro de las lanzas. Románticos, enamorados de nuestra obra, así se nos dará de los ladridos de los perros como de las fantasmas y avanzaremos, por las tinieblas que se adueñaron de nuestra Raza, sin miedo en el corazón. Nuestro lema es Cultura; no tenemos blasón. Pobres, muy pobres, no poseemos otros bienes que las ideas, ni otros amigos que los libros, ni otra ejecutoria de aristocracia que la inteligencia, ni otra visión de acrecentamiento ó medro que la resurrección del genio puro de la estirpe, soterrado en la miseria mental que envenena la Patria. Libres, muy libres, no sabemos de manos escondidas que nos guiarán; sabemos sí, que nos conduce un dulce amor á España, un enérgico faro de salvación. ¿Triunfaremos? Si tú lo quieres, lector, sí; el triunfo está en tus manos. Si tú te niegas á nuestro esfuerzo, caeremos como tantos cayeron; pero ten entendido, en caso semejante, que el triunfo será entonces mayor; porque el que hizo todo lo que pudo y supo no está obligado á otra cosa que á seguir el consejo de Kipling en *«Rewards and Fairies»*: «Aprende á perder todo lo que tengas sin decir nada sobre tu desastre.» Poco á poco, sin alharacas, ni ruido de añafles, sin pregones, desgranaremos, en la Revista que ves, las cuentas del Rosario de tres dieces. Será

nuestra labor periodística un algo original puesto que creemos un apostolado el periodismo. Y así como en el apostolado el medio mejor de expresión es el gráfico, la parábola, el relieve, así también daremos preferencia en el Semanario, que ya esta en tus manos, al grabado. ¿Qué argumento más recio que un acto acusado en una placa? ¿Qué medio más eficaz para la memoria que el suministrar al entendimiento el dato inmediato de una idea en imagen? Ahora bien; nunca á título de curiosidad, jamás á prurito de competencia, esos grabados ilustrarán cosa alguna. Elementos del combate, serán ante todo necesarios. Revistas admirables tiene España que os colmarán las medidas en eso de la curiosidad y derivados. Nosotros desenvolveremos un plan trazado en la soledad, en la lucha apostólica, en el estudio; y ese plan nos exige que en nuestras páginas seamos precisos. ¿No falta á España la voluntad? Pues ejercitaremos el periodismo de la voluntad, mostrando á nuestro País sus vicios como en los cartones de la Facultad de Medicina se exhiben las enfermedades de la piel. ¿No tiene España enferma la médula? Pues iluminaremos las vértebras de su espina dorsal con el reflector y mostra-



Eugenio Noel que, sin otros auxilios que su trabajo, constancia y animo siempre firme, emprendió en Diciembre de 1911 su campaña contra el Flamenquismo.

remos con qué pasiones las descargas eléctricas de la vida se precipitan y confunden. Algo ó mucho unilateral, esta labor nuestra, al principio, no tardará en extender su radio de acción. Los toros; el flamenquismo; el amor á los animales; el cultivo de la especie; problemas de la ignorancia; la dictadura del Maestro de Escuela; la política del pan; la paz á costa de todo hasta del mismo honor; la Universidad; la cultura física; la virilidad, sin majeza, ni porquerías de escenario ó lupanar; el helenismo; las Bibliotecas; el santo amor á la Patria; el cultivo intensivo del suelo; la educación progresiva del campesino; la disminución de los tributos, hasta llegar al impuesto único, según las teorías de Henri George; el culto á la verdad; la supremacía del espíritu científico: un indomable afán de instaurarlo todo en el bien... Y para lograrle,

como procedimientos, la energía sin eufemismos. Pese á quien pese, salte quien salte, poner las mejillas al alcance de las manos prontas pero con la tenacidad religiosa de los fundadores de Comunidades, diremos la verdad y la impondremos, como la verdad se impone, á todo trance. Procuraremos para ello la protección de las Revistas similares de Europa y América y ya contamos con algunas entre ellas, la «Sociedad Protectora de Animales y Plantas de Paris» Asociación vastísima de la que algo nos adelantó Poincaré en su última visita, al negarse á concurrir, en compañía de Don Alfonso, á las cobardes corridas de toros. Buscaremos para nuestras campañas la protección extranjera, llevándola hasta el último extremo en caso preciso; y afirmamos solemnemente que, á medida que lo permita nuestra Caja, importaremos obras y hombres que nos eduquen y nos manejen. Todo antes que permitir la vergüenza actual de un país gobernado por ineptos, de una Nación esclava de los vicios más ruines. Entra, asimismo, en nuestro plan inicial de lucha ocuparnos con detenimiento en la vasta cuestión de las corridas de toros y emprenderemos la primera campaña muy pronto; la liberación del pobre caballo de

ese tributo á la bestialidad de una Raza decrepita en la cien veces asquerosa, inútil y denigrante suerte de varas. En fin, queridísimo lector, pásalo bien y que este pequeño Semanario no muera de la única muerte vergonzosa para un periódico; de muerte natural. No te llames á engaño; esta Revista es un periódico modesto, portavoz sencillo de un grandioso ideal. Que tu indiferencia no anule un simpático y valeroso esfuerzo. Nosotros entendemos aquellos versos del Fausto:

...Es mi anhelo preferente

al público dar gusto;

pues que vivimos de él, nada más justo...

De modo que bendita sea la impopularidad si ella engrandece el alma; bendito sea todo esfuerzo que conduzca noblemente á lograr la popularidad para una idea sana y buena.

El saludo nuestro á los compañeros en la Prensa, compañerismo que sentimos en el mas alto grado de la palabra, no impedirá que destruyamos un tópico vulgar. Si creemos que el flamenquismo y las corridas de toros son una sola cosa y tienen una sola causa, nos ha de parecer muy mal que la Prensa se ocupe de esas fiestas bárbaras de otro modo que para execrarlas y relegarlas al olvido. Es realmente trágico lo que ocurre al otro día de la celebración de esas fiestas. Nuestra

Prensa que suele ser un modelo de circunspección, un ejemplo notable de nobleza (comparada con la Prensa Universal) en otras cuestiones, se abandona entera al relato de los pretendidos heroísmos de los Cosos, restando bienhechoras columnas, casi siempre vastas páginas, á problemas serios, patriotas, que exigen ese espacio. Por lo tanto fiscalizaremos con rigor la labor de nuestros compañeros. Nosotros asumimos ese duro trabajo de depuración con tristeza; pero, á la par, con los ojos fijos en una plena y vigorosa idea de lo que vale la letra de imprenta.

Y concluimos, desocupado lector, como empezamos, afirmándote sin juramento que quisieramos que esta Revista, como hija del entendimiento, fuera la más hermosa, la más gallarda y mas discreta que tú, alguna vez, en tu amor á la Patria, hubieras imaginado.

¡DESHONREMOS

«Es claro que si el extranjero compra nuestros productos y rehusa los de Alemania no es porque nuestra Marina sea ma-



¡Deshonremos la guerra...!

se encuentran en el despacho de un comerciante en la Argentina ó en el Brasil ó en Bulgaria ó en Finlandia y ofrecen ambos cuchillería, por ejemplo; al alemán no le bastará para obtener el pedido hacer notar que Alemania posee doce Dradnoughts é Inglaterra solamente ocho. El alemán obtendrá el pedido si puede brindarle términos mejores al comprador y no de otra manera, y el comprador se dirigirá al fabricante de cualquiera otra nación sea alemán, suizo, inglés ó belga sin cuidarse de los ejércitos y flotas que respalden la nacionalidad del vendedor. Tampoco se vé que los ejércitos y flotas influyan en lo más mínimo cuando se trata de convenios sobre tarifas. Suiza sostiene con Alemania una guerra de tarifas y triunfa. La historia íntegra del comercio de las pequeñas naciones enseña que el prestigio político de las más grandes no les dá ninguna ventaja comercial....

¿En qué sentido se puede, pues decir que el movimiento comercial ó el de otro pueblo cualquiera dependa del poderío mili-

por que la de Alemania. Si imaginamos que el representante de una firma inglesa y el de una firma alemana

LA GUERRA...!

(VICTOR HUGO)

tar?..... Si los comerciantes de las pequeñas naciones pueden mo-



El trabajo ahuyenta el espectro de la guerra para que necesiten de Dreadnoughts los comerciantes británicos?..... Si los estadistas europeos nos explicaran cómo puede contribuir el poderío militar de una gran nación á la prosperidad comercial de sus habitantes indicándonos el «modus operandi» en vez de acudir á las vaguedades de la fraseología grandilocuente sobre «el ejercicio de la debida autoridad en los consejos de los naciones» entonces se podrían aceptar sus conclusiones. Mientras no sea así tendremos que convenir en que su vocabulario político es simplemente un residuo de lo pasado, orden de cosas abolido... citos eran más numero de su descrédito que hoy. que la base esencial de comercio es el crédito fianza en el cumpli

herencia de un Sus ejércitos en la época. Pero hoy saben las finazas y del es decir, la comiento de las obligaciones, en la verificación de los contratos ante la Ley».

Palabras de Norman Angell ("La grande ilusión.") por S. Restrepo.



Las guerras son creadas por los vicios de las multitudes. El Pueblo que se divierte con sangre sirve á su vez de diversión al espantoso espectro del Colonismo y el espíritu heroico se traga todas las energias de una gran Raza que se pudre.

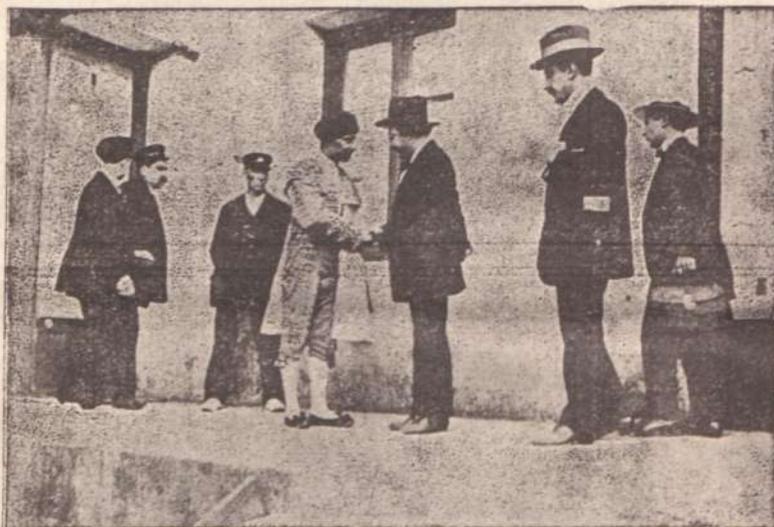
Arte de dar una Conferencia antíflamenquista.



I

En Diciembre de 1911 comencé la campaña contra el flamenquismo, pronunciando en un salón republicano de Bilbao la primera conferencia. En Enero de 1914 he juzgado terminada la parte primera de esa campaña con la última conferencia, dada en Jerez de la Frontera, en el Salón de Artes Gráficas. Entre esas dos fechas han mediado veintiseis meses de un trabajo abrumador, en los que paso á paso y sin vacilación de algún género, he cumplido el plan que me propuse. Este plan era de una gran sencillez. Consistía en recorrer cuantas poblaciones de España pudiera, predicando contra la fiesta nacional de las corridas de toros y su escuela el flamenquismo; estaba seguro de lograr con esa peregrinación una inmensa popularidad y, como yo no descuido mi propia instrucción, esa cultura adquirida y esa popularidad lograda, habíame de dar autoridad suficiente para emprender la segunda parte de la campaña más profunda, más difícil é indudablemente más peligrosa. En el comienzo estoy de esa segunda parte. Una Revista aún siendo semanal, es el medio más eficaz de propaganda; es una formidable multiplicación de la voluntad puesta al servicio de una idea. El plan se verificó en todos sus extremos con una rapidez pasmosa. El pueblo acudía á mis conferencias de tal modo que los salones y los teatros eran recintos pequeños para contenerle. Ya en la primera conferencia, dada en Bilbao, la gente se apiñaba en el salón, la escalera y la misma calle. En el Teatro Circo de Gijón, que es imponente, tan numerosa era la concurrencia que llegó á emocionarme. Fuera un pueblecito ó una capital de provincia, el lleno del local era desconfado. Últimamente probé á que remuneraran estas conferencias; puse precio á las butacas, y el éxito de público fué el mismo con bien escasas excepciones. Incansable, lleno mi corazón de amor á mi Patria, pobre y sólo, obtuve de la realidad el producto ideado en el sueño; la popularidad. Aquellos leídos sesenta artículos de la guerra del 1909 habían preparado el terreno á mi labor pero es inexplicable que, poseyendo España tan grandes oradores, las muchedumbres se agolparan y estrujaran en torno de aquel joven melenudo, pequeño, audaz, cuya oratoria tan pálida era de matices, arroba mientos y redondeados períodos. Los Circulos republicanos, los Centros socialistas, las Casas del Pueblo, los Casinos aristocráticos, los Circos, los Teatros, los Ateneos, se abrieron de par en par al escritor humilde. ¿Gastos? Muchos miles de pesetas. Yo no poseía franquicia de viaje en los trenes; mi colaboración en *España Nueva*, muy escasa, era sórdidamente pagada; ¿había de renunciar por falta de dinero á la obra que yo juzgaba buena?... No; eso, no. Y entonces pedí, así, amigos, mendigué; y entonces esos Circulos, esos Centros, esos Casinos contribuyeron á los viajes, las fondas, los gastos necesarios de los apóstoles modernos que no tienen, como

los antiguos, desgraciadamente, el don de lenguas, la ubicuidad, y el recurso admirable de los milagros. Ese dinero localmente no era mucho; más él ha bastado para que el pobre periodista, multiplicándose, recorriera todo un país. Así enseñé á los intelectuales orgullosos que, sin perder la dignidad podían recorrer su Patria y enseñarla lo mucho que saben. De ese modo aprendí yo también que los revolucionarios, altos y bajos, no habían realizado la revolución moral y social, sencillamente porque no les había dado la gana. El pueblo responde: ¡Ya lo creo!... Pero ese pueblo sabe muy poco; nadie le habla más que al instinto; y, largos años ha, se viene en él sembrando nitroglicerina en vez de cultura. El sistema de hablar le ha reducido más á la impotencia; y es triste observar en ese pueblo que se precia más de la oratoria que de su porvenir, más de los módulos de la elocuencia que de sus miserias. En mis andanzas he comprobado que ese pueblo, adulado por los buscones, se ha afeminado de una lamentable manera; como todos los aventureros le han necesitado, se pasaron los años sobándole los lomos, y el pueblo se encanalló creyendo que era infalible, sagrado é inviolable como un tirano.



Eugenio Noel se hizo retratar de esta manera, en el patio de caballos de la Plaza de toros de San Sebastián, con el único objeto de que los propios toreros le hicieran el justo reclamo que los periodistas le niegan. El Bomba más avisado se negó; pero el Gallo, más inconsciente, más torero, cayó en la red. La figura más alta del grabado es el célebre arquitecto Teodoro Anasagasti que "iba al quite" por si había "hule". La Prensa entera ilustrada publicó esta fotografía con epígrafes caprichosos, en los que se aseguraba mi arrepentimiento y se me declaraba aficionado furioso.

II

¿Si he sufrido? Sin vanagloria os digo que es preciso tener el alma de bronce para luchar de este modo. Compañeros de Prensa que escriben como pudieran ladrar; correligionarios que al ser desenmascarados valientemente, conspiran y calumnian; jovencuelos, comidos por la envidia, que ponen piedras al paso; viejos fracasados que os enlodan porque sí; toda la lira de una Raza gastada, llena de remordimientos, asqueada por sus fracasos, envilecida por sus odios, burlada cien veces por aquellos á quienes se entregara una noche después de la orgía de un bello discurso ó promesas de la luna. No me quejo; no. Jamás he pedido elogios á mi labor, ni de mi boca ha salido insulto alguno para los que tan sin piedad é injustamente me trataban. Pero; ¿qué sentiríais vosotros si muchas veces os hubierais visto aislados, odiados con sarcasmos, bafados, reidos, siendo objeto de la malicia ó estolidez de hombres que viven de la pluma y del libro? Cuando los sucesos de Sevilla ¿sabéis de compañeros ó intelectuales que alzarán su voz y protestasen? Bien pocos; aún en

periódicos que, como *España Nueva*, tanto me debían, el sarcasmo fué obligado. Tratado como un perro; siendo el hazme reir de todos; compadecido, cuando más, como un orate, conservo en voluminosos álbums artículos dedicados á mi corazón y mi cerebro que, de no ser yo bueno, me hubieran llevado á presidio. Y no obstante en Sevilla, como luego en Córdoba, como en todas partes, he sabido hacer respetar á todos la inteligencia, he podido enseñarles que el estudio, las bibliotecas, el libro y el periódico han de ser venerados porque de ellos procede toda liberación. Me quisieron matar por esto; y porque me quisieron matar por la cultura, los culturales me insultaron. ¿Conoceis mayor desagradecimiento é injusticia? Periódicos que, sin pagármelos como es costumbre, habían copiado mis artículos muchas veces, ahora irritaban al pueblo contra mí, gritando:—Ese melenudo os ha insultado!...—¿Pero no veis que os está injuriando ese bicho?—No eran sólo cronistas taurinos—que en estos es proverbial la injuria y la chunga—eran jóvenes, intelectuales, periodistas de nombre, los que, en vez de aplaudir sin reservas, gruñeron y difamaron. Más ahora sabed que no insulté á nadie alguna, como no insulté al Ejército en aquellos artículos que antes había vivido. Dije la verdad, como yo digo la verdad, como la

verdad se dice; sinceramente. Hablé contra muchos intereses creados en la charca revuelta de la degeneración popular. Dí la cara, el pecho, la frente. ¿He huido alguna vez? Infames periodistas, validos de que el periódico toma á veces lo que le echan, como los buzones de correos, pintaron al melenudo huyendo. ¿Huyendo de qué? El hombre que está hablando tres horas ó cuatro sin beber agua, sin hacer efectos, sin vaselina en la lengua, fijos los ojos nobles en su Patria, delante de los propios acusados; el hombre que se hace oír de tal manera que no pueden interrumpirle los mismos que increpa ¿de qué vá á huir? ¿No me dijo el Gobernador de Sevilla que no respondía de mi vida? ¿No pagaron hombres que me "pelaran" si entraba en Triana? ¿No quisieron villanamente asesarme unos señoritos chulos que

campan por sus respetos ante los ojos temblones de una policía que nada puede contra ellos? ¿No debía la vida al médico Sr. Soler, que á viva fuerza me trasladó á su automóvil, y á la velocidad de este? ¡Y ello os causó risa y ello os dió motivo de escándalo!... Pues sabed que entré en Triana y estuve todo un día visitándola con minuciosidad de artista; sabed que hice frente á todo; que no hui jamás; que yo mismo me hubiera condenado á muerte si me hubiese sentido desfallecer.

III

En proporción, he dado número menor de conferencias antíflamenas que culturales ó de divulgación. Por centenares y en todos los Circulos he hablado de arte, de ciencia, de política, de industria, del dinero. Creedme; he ganado bien mi vida, he obtenido en buena lid la popularidad buscada. *España Nueva* me prohibió escribir contra los toreros y sin embargo escribí; he recibido muchas amenazas; á veces, mi situación ha sido muy triste, llegando á extremos íntimos dolorosos; he lo-



Esta florecita ó condecoración floreal la llevaban los Belmontistas en el ojal con el mismo orgullo que un veterano heroico lleva la laureada de San Fernando. Se vendieron de treinta á cuarenta mil símbolos de estos. Costaban un real. El tal lábaro tenía la virtud de convertir á su dueño en un "nene Bitongo", es decir, en uno "que se las traía"

grado que los impulsores publicaran toletos y libros... en fin he conseguido que España se fijara en mí. Prospectos y carteles á centenares han suplido el silencio de la Prensa. Mi bondad ha sabido perdonar. Mi energía me ha conducido hasta hoy sin un arañazo entre peligros verdaderos. Las "Sociedades protectoras de animales y plantas", de España, ni me han auxiliado, ni de ellas he reci-

bido orden alguna. He fundado seis "Asociaciones antiflamenquistas" pero tan pobres, tan solas, que su eficacia es nula. No he tenido jamás otra ayuda que mi propio trabajo. ¡Y qué trabajo, amigos! Viajes incesantes siempre en tercera clase y en todas las estaciones; estancias en toda clase de fondas y hoteles; dolorosas peregrinaciones por las ciudades en busca de sifios donde hablar; dificultades serias ostáculos, privaciones, repulsas, desconsideraciones brutales; y una vez vencidos todos los errores, las prevenciones, los abismos que en España separan á los que no profesan creencias ó credos políticos semejantes, la noche de la conferencia.

Un local lleno y en ese local, junto á personas buenas, infinidad de flamencos y aficionados propensos, como en las Corridas, al escándalo y á la juerga. ¡Si vierais aquellas caras!... Cuando se halla á correligionarios ó se trata asunto artístico ó industrial veis en los rostros la expectación, el deseo de oír cosas bellas ó profundas; pero en mis conferencias antiflamencas ¡oh qué caras!... Todos los matices de la burla... todas las sonrisas del equivoco...

todas las presunciones de la malicia... todos los sentimientos de la ira contenida á la fuerza... todas las cosas malas que pueden decirse, sin hablar, á un joven pobre, solo, de largas melenas, que no se dobla á conveniencia alguna, que no respeta convencionalismo alguno cuando del bien ó de la verdad se trata. Ahora bien; id cambiando poco á poco esas caras y tornad las mansas; id paso á paso domeñando aquellos corazones; id lentamente apoderándoos de sus riñones, de sus hígados, de sus gestos y hacedlo sin piedad cruelmente, con su propio lenguaje, con todos los tecnicismos del caló, la sinvergüencería, las corridas, el vicio y el desenfreno; é id al mismo tiempo sintiendo hasta sangrar lo que decís, venciendo aquella voz que no ha sido cuidada, aquella laringe rebelde, supliendo la falta de oratoria con el encanto de la misma verdad y los panoramas de las realidades que describis. Y arrancad aplausos y entretened á miles de almas que rien sin cesar porque les dáis un torero, un toro, un aficiona-



Flor del "Bomba" ya "demodé" es decir "filia". Sus partidarios la idearon "in extremis" cuando las facultades del "exñño de la sonrisa alegre" estaban agonizando. Sin embargo se compraba mucho y hacían esta escarapela sobre todo, aquellos angelitos que se creían dotados de gracia natural, físico en buen uso y otros estuperos ¡ay! y espigamos.

do, una plaza, un puelo que no habian visto. Os confieso que es un duro trabajo obrar este milagro. A veces han ido grupos de flamencos, socios de Círculos taurinos, malas almas ó almas pobres de espíritu con el objeto de interrumpir y no han podido. No sé de otra interrupción que la algarada de San Sebastián en la que, alabando una bella obra del arquitecto Anasagasti, esos pobres correligionarios míos que ven traidores, como los franceses en la frontera, hasta en las sombras, me increparon que me había vendido. ¡Ya lo creo!... ¡al Artell!... Son los únicos aquellos buenos correligionarios—que no me ayudaron ni á buscar local muy entretenidos con sus famosas corridas, son los únicos in-



Treinta mil almas pidieron al Gallo en la Plaza de toros de Valencia que me brindase un toro. Un "ingenioso" valenciano publicó estas efigies pintorescas con este aditamento:—El Gallo haciendo el favor de dar la alternativa á Noel.—Lo que hizo fué darme un cartel de mil demonios.

terruptores que he tenido y eso por el joven arquitecto genial; y por él... bien vale la pena que la ignorancia ladre... A veces, como en Córdoba, ciertos hijos vagos de padres ricos pagan dos chulos que me vapuleen y sucede que uno corre como agua sin nivel y el otro gruñe como un cerdo, ó bien, compran palcos enteros con objeto de protestar y se les vé aplaudir mal de su grado. ¿Y qué les digo? No hago historia de las corridas, ni exégesis profundas de su vicio ó pasión, no; con sencillez grande les describo, primero, nuestra Patria tal como es, recargando la pintura de tintas; porque, cuando se halla en los escenarios, la idea necesita una especial escenografía; luego, les describo Europa con menos grandeza de la que sería necesario, porque en las comparaciones desmesuradas pierde la consecuencia siempre; después les pinto á ellos en la corrida, antes y al fin, tal como son, con un lenguaje crudo, á veces chavacano, mordaz siempre, lleno de ironía y de imperio, que todos entienden; les hago ver al toro y al caballo, al torero y al espectador en todos los momentos de la lidia, y censura agriamente lo que se aparta de una ley absoluta de moral y civismo, poniendo en ridiculo á esos ídolos de barro que el pueblo cree de oro.—"Té razón"—decía el hermano de Lagartijo, oyéndome en Córdoba. Tiene razón, dice todo el mundo después de oírme. Y he aquí que, como tengo la razón, mi voz sale

clara, fuerte, imperativa; porque, si así no saliera, yo haría que estallaran las cuerdas de la laringe; y como tengo razón, las ideas se bañan en la emoción fresca de la verdad y no hay quien se rebele contra tanta sinceridad y entusiasmo. Porque tengo razón nada temo. Porque me sobra razón busco la fuerza para imponer aquélla y la busco por todos los medios,

por todos los reclamos; sólo, siempre solo, pobre, siempre pobre, más la frente muy alta porque amo mi Raza y, mientras yo viva, este pueblo que ha sido tan grande, tendrá quien le recuerde, apelando á todos los medios, que la grandeza de un país está en la nobleza de su corazón.

IV

He aquí algunos lugares donde he dado conferencias contra el flamenquismo.

Bilbao; Casino Republicano. San Sebastián 1.^a vez; Juventud Republicano-San Sebastián 2.^a vez; Teatro-Circo. Irún. Centro Republicano. Santurce; Centro Democrático. Eibar; Salón-Teatro. Tolosa; Centro Republicano. Castro Urdiales; Teatro de la Villa. Santoña; Centro Republicano. Portugalete; Centro Democrático. Sextas; Centro de Sociedades Obreras. San Julian de Musques; Casa del Pueblo. Bilbao; Centro Republicano independiente. Bilbao; Centro Socialista. Madrid; Ateneo. Madrid; Casino Radical. Barcelona; Ateneo. Barcelona; Juventud republicana de la V. F. R. Ateneo, de Pueblo Seco. Villanueva y Geltrú; Centro Federalista. Reus; Teatro del Centro de Lectura. Lérida; Juventud Republicana. Ateneo de Gracia. Barcelona; V. F. N. R. del distrito 3.^o. Barcelona; Union Republicana del distrito 7.^o. Barcelona; Centro Socialista. Barcelona; Centro Renepublican Autonomista. Valencia; Círculo de Bellas Artes. Valencia; Ateneo Científico. Valencia; Ateneo Mercantil. Cullera; Casino Republicano. Valencia; Centro Instructivo Republicano. Valencia; Casino Republicano de Museo. Paterna; Juventud Republicana. Carlet; Teatro Siglo. Valencia; Centro Instructivo del Puerto. Algemesi; Casino Republicano. Sueca; Ateneo. Valencia; Centro Instructivo del Cabañal. Silla; Cinematógrafo Victoria. Tabernas de Valdiga; Casino Republicano Alberique; Teatro Lice. Villanueva de Castellón. Casino Republicano Játiva; Unión Republicana. Aleira; Salón. Carcagente; Cinematógrafo Español Zaragoza; Dependientes de Comercio. Eibar 2.^a vez; Salón Teatro. Santander; Instituto Carvajal. Santander; Juventud Republicana. Reinosa; Teatro. Alicante; Teatro Nuevo.



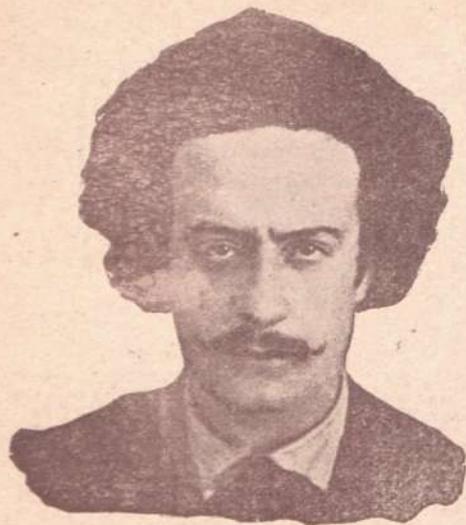
Flor de los "Posadistas" antes que un toro dejara á este respetable diestro sin narices y otros apéndice y cuando era fenómeno gemelo. Se vendieron miles de ellas. Uno de estos condecorados quiso "pellarme" para demostrar que tales florecitas no se llevan sin razón. El "posadista" en poco que queda como su ídolo.



Alfiler del Gallo que ha costado el presidio á ciertos aficionados. Llevarlo era adquirir patente de simpático, gitano, "salao" y "nene". El condecorado con tal camaleto podía hacer lo que le daba la gana y la gente le saludaba con refinamiento. Llevar ese alfiler y ser calvo equivalía á un destino en Hacienda.

Alicante; Centro Obrero. Elche; Teatro Llorente. Segovia; Circulo Liberal. Coruña; Casino de la calle Real. Coruña; Centro de Sociedades obreras. Vélez Málaga; Teatro. Málaga; Instituto Científico.

Sevilla; Ateneo. Sevilla, Círculo Republicano. Murcia; Centro Obrero. Murcia; Centro Ferroviario. Beniján; Teatro. Murcia; Círculo del Barrio. Alcantarilla; Centro Republicano. Torrevieja; Teatro. Albacete; Ateneo. Albacete; Casino Artístico. Aguilas; Salón España. Yecla; Teatro. Gijón; Teatro de los Campos Eliseos. Avilés; Circo Somines. Trubia; Centro de Recreo. Vitoria; Teatro Circo. Villaviciosa de Asturias; Ateneo. Salamanca; Círculo mercantil. Salamanca;



Eugenio Noel tal como volvió de Sevilla, según la fotografía, después de dar dos conferencias contra la "Afrisión" estar allí 18 días y pasearse por aquella ciudad que, como ciudad, es un Museo encantador.

ca; Teatro Liceo. Salamanca; Federación Obrera. Béjar; Ateneo. Béjar; Teatro. Tarragona; Centro Republicano Federal. Tortosa; Centro Republicano. Córdoba; Teatro-Circo, Montoro; Teatro Cervantes. Córdoba; Centro Republicano. Pedro Abad; Círculo Radical. El Carpio; Centro Republicano. Puente Genil; Teatro. Cabra; Teatro. Baena; Círculo Republicano. Lucena; Centro Republicano. Linares; Salon Regio. La Carolina; Teatro Principal. Linares; Centro Republicano. La Carolina; Centro Obrero. Bailén; Teatro Castaños. Jaén; Teatro Cervantes. Jaén; Centro Republicano. Granada; Salon Novedades. Granada; Casino Principal. Almería; Saón del Popular. Almería; Círculo Mercantil. Jerez de la Frontera; Casa del Pueblo. Jerez de la Frontera; Centro de Artes Gráficas.

V

Ahora bien preciso es hablar claro á los



Os suplico perdón, hermanitos en cuernos, por esta exhibición; mas no es preciso decir que Eugenio Noel estuvo en Córdoba en cuyo Teatro Circo dió una conferencia de pago contra los toros. Asistió el Círculo del Guerra y tuvimos el honor de ceñitar entre los que habían pagado una peseta por su butaca al hijo del Guerra; Sr. Zuito, picador que parte por medio á un toro si le dá la gana; al Sr. Manolete; al simpático viejo hermano de Lagatijo; al "Bebe" profesor-director de la Escuela de Tauromaquia honra de la actual Córdoba; al "Connejo viejo" que á pesar de su edad quería comerse nuestros hígados. El teatro estuvo lleno, fué Noel aplaudidísimo y Noel se retrató en una de esas puertas divinas que el arquitecto Sr. Velázquez reconstruye pero que como las propias osas. Herros dicho.

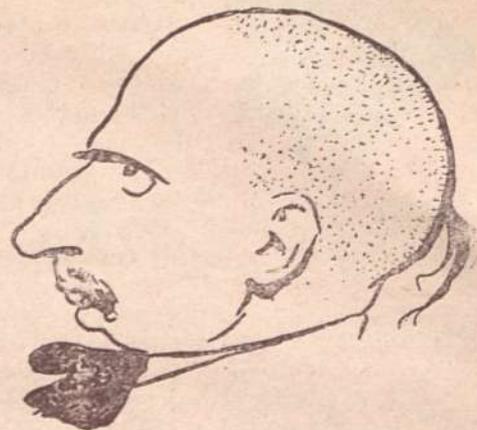
intelectuales; sobre todo aquellos que, nacidos á la vida pública el año del desastre-- el 98--, no han realizado ninguno de los pensamientos que se propusieron.

Todos sin excepción han ido acomodándose al medio ambiente que maldijeran y unos, pasando á la literatura como admirables modelos de bien escribir; otros, ocupando pensiones y puestos del Estado, se han convertido poco á poco de reacios protestantes en ortodokos oportunistas.

Aquellas revoluciones morales que predicaron;

aquellas peregrinaciones por España que destilaban veneno infinito al ser trascritas á la letra de imprenta: los augurios de salvación que propusieron... todo eso se trocó en miseria moral, en miedo, en retirada vergonzosa. Como no supieron influir en su Patria predicaron el cultivo individual: el fracaso les puso acibar en los labios y se negaron á secundar toda obra audaz fundados en que ningún resultado les diera á ellos.

Y estos fueron los que desde el primer momento me negaron su concurso: los que jamás citaron mi nombre si no para ridicularle; los que, á veces, comentaron mis libros ó mis obras con una parcialidad singular y



Eugenio Noel según el dibujante Agustín, tal como volvió de Sevilla. Este dibujante que vale ciertamente mucho y que era lector asiduo mio y me estimaba, vendió su lápiz en esta ocasión á un penódico de cuyo nombre había de acordarse un Director del Bien el día de la "poda"

hostilidad ruin. Como si mi espíritu no hubiera, antes de las andanzas de la campaña y aún medio de ellas, perfeccionado su ausencia por el estudio y el cultivo de una profesión. A medida que venian de América promesas y alientos; á medida que del extranjero recibía ánimos y el consuelo de ver traducidos casi íntegros folletos y libros... aquí recibía escarnios, desdenes, silencio y un agresivo alejamiento. Otro, hubiera cejado á estilo de ellos; más yo, que heredé de mi madre una energía moral inmensa, que nací en el Madrid clásico, que tengo en la sangre sangre de raza, que aún no he cumplido veintinueve años todavía, que no soy capaz de traicionar los dictados de mi conciencia, yo me propuse vencer, porque es justo que los jóvenes españoles no den el lastimoso espectáculo de renunciaciones incensantes en cuanto se pone su voluntad en contacto con el aire. Azorin desecha'o por la Academia leyó á los postres de un banquete estas fulgurantes palabras, hace muy poco:—¡Solo el rayo puede despertar á esos espíritus de bronce!— Y el rayo, queridos y miedosos intelectuales, el rayo que ha de despertar á esos espíritus de bronce ha de ser precisamente un temperamento bondadoso y enérgico en amalgama sencilla pero inquebrantable y ha de dirigir su acción contra las pasiones fundamentales que todos creen imposibles de ser vencidas y á ese rayo hay que prestarle la autoridad que necesita; que muchas veces vale más y más influye en las gentes esa autoridad prestada que la realidad de una hermosa inteligencia.

En fin. Laboremos. Solo ó acompañado proseguiré; asegurando, que, sin desafíos ni insultos, sin vidas privadas ó invenciones toscas de exhibicionismos; sin conceder jamás cosa alguna al medio repugnanté y desolado en que he tenido la desgracia de nacer, continuaré mi marcha. ¿Procedimientos? El estudio y nada más que el estudio. ¿Alianzas? Con los estudiosos. De pequeñín pasé dos años en un convento de Tardajos (Burgos.) Allí estudiaba y me preparaba para Misionero. Solo al pensar que había de ir el centro de Africa ó á Oriente me extremecía de placer y de emoción.

Aquel pequeñín del Con-

vento, que devora los *Anales de las Misiones* es ya hombre. Cuando ese hombre vacila, recuerda; y olvida así la indiferencia brutal de un Pueblo cuya epopeya fué amar mucho, ayer; cuya tragedia, hoy, consiste en que nadie le ama.

EUGENIO NOEL.



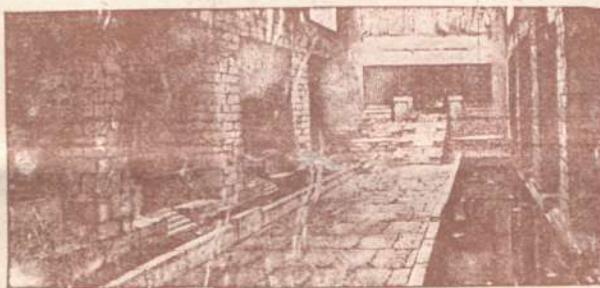
Caricatura muy aislada de mi campaña, publicada en "La Campana de Grecia con este epígrafe sugestivo:—Contra los toros it. á; que tus libros y predicaciones, pueben mis cuernos.—

Nuestros jóvenes de genio

TEODORO ANASAGASTI

Teodoro Anasagasti es arquitecto; aún no tiene treinta años y es ya el arquitecto más original é inspirado de España. Europa le ha testimoniado su admiración concediéndole en la Exposición Internacional de Turin una medalla de oro y eso que por culpa de nuestros gobiernos miserables á punto estuvo de perderla. Últimamente, en la Gran Exposición Internacional de Leizig celebrada con el motivo de la inauguración del Monumento á las Naciones, le han concedido una segunda medalla. ¡Y todavía no ha terminado su pensión en Roma!... Si fuera un torero andaría en los escaparates, en coplas y en los labios de los niños; es un artista de genio y tiene de la popularidad lo que los toreros se dignan dejar. Y, aunque anden, los fracasados, en la popularidad se realizan los grandes sueños que sin ella en grandes sueños se quedan; recordad el Siglo de Pericles y releed el libro de Maucaulay. Teodoro es alto, seco, vasco de Bermeo, excéptico, un niño; en las situaciones graves, débil como buen español; teme nadar contra la corriente y como tampoco es capaz de darse al vulgo se queda en la orilla. Sin embargo le mueve á su pesar lo inmenso de su genio y Europa lo premia y lo admira. Este genio suyo es un ideal extraño en los días que corremos. Las medianías devoran hoy el cadáver de nuestra Patria como buitres. Se busca el triunfo por los medios mas ruines y así el triunfo llega pronto pero llega cómo se le buscó ruín y caníge. Teodoro no tiene prisa; tranquilo, dueño de sí, idea. Su proyecto de cementerio es un asombro; sus torres silenciosas, maravillas; sus evocaciones de las Villas del César, prodigios; sus templos, grandiosos. Antes de trazar una línea ha de visitar el sitio en que esa línea ha de tirarse y el sitio le inspira la línea que así no resulta brusca y sin espíritu. Enamorado indudablemente de los días de Asiria y de Egipto ha buscado allí la fuente de sus concepciones. Su obra maestra hasta hoy es el «Templo del Dolor». ¿Qué es por fuera?... Recordad las ruinas de Deir-el-Balsari, los Speos de Ibsamboul, Kailass. ¿Por dentro?... Evocad una mastaba. Nada más sencillo y nada más siniestramente sugeridor. Parece que las piedras tienen miedo ó respeto y que la línea cae inflexible, grave siempre, siempre profunda, diciendo siempre algo... Y el agua

embalsada en las naves... ¿Hay imagen más bella del dolor que el agua prisionera entre piedras, naves, bóvedas?... La arquitectura moderna vive de aquellos lejanos días; pero Alex Roch. ó un Otto Wagner, ó un Barry ó un Hasenauer ó un Kleuze no han acertado con sus disparatadas mezclas. Teodoro ha recogido las líneas no el estilo y las trata idealmente no industrialmente; de aquí esa sencillez suya que cautiva, esa corrección que encanta por la simpleza en los medios y la multiplicidad emotiva del resultado. Siente la piedra, la línea y la planta como uno de aquellos viejos arquitectos incomparables y es digno de ellos en este nuestro tiempo en que las emociones han de venir por sorpresa saltando al corazón como tigres ó dardos de fuego. Viaja sin cesar; trabaja como uno de aquellos «mestres de jometría» que edificaron las catedrales; sueña el bien y en su sueño idea casas de vecindad que son un asombro de higiene, sencillez, baratura y comodidad; traza monumentos como aquel de las Cortes de Cádiz cuya suplantación en un concurso desprestigió mas que al Jurado á todo un Pueblo, ó como el de la Reina viuda que ha de alzarse en San Sebastián y que es un poema de severa y altiva magestad. Y como su Patria está loca de atar-se vā... huye... viaja... estudia hasta que nos le roben, como



Interior del templo del dolor. Es el único templo que nos falta y el único que necesitamos. El agua silenciosa, estancada, que tan precioso emblema del dolor es óno os parecen lágrimas embalsadas por las madres de aquellos miles de hombres perdidos en las guerras del 68, 9, 11, 12, 13, 14 y siguientes?... Anasagasti nos perdone este lloriqueo. Es cursi quejarse. Por temor al ridículo estamos en el mejor de ambos Mundos, en Babia.

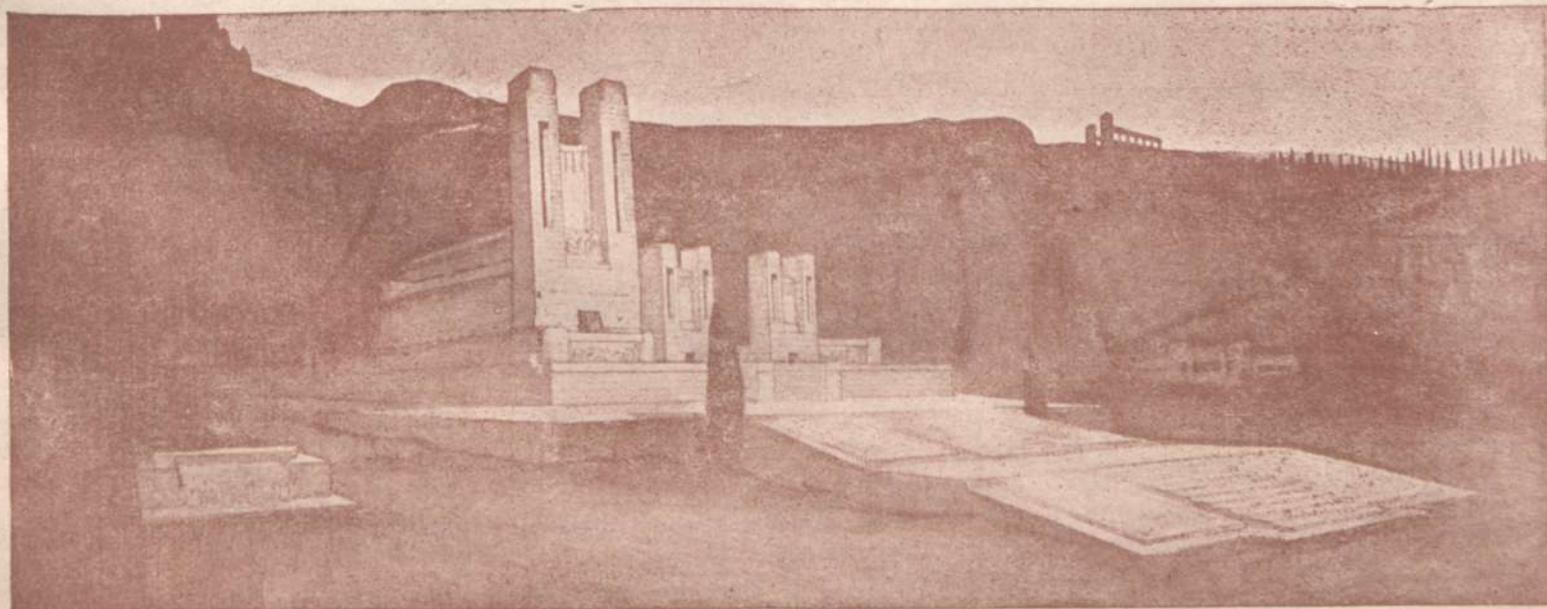
á Zuloaga, los extranjeros. El y solo él podría construir para nosotros las Termas públicas que nos hacen falta. Un sueño... esas termas... galerías, piscinas, palestras, frigidarios, gimnasios; y en las amplias salas de piedra, bronce y mármol, esculturas de Julio Antonio. Más ¿por qué no realizar este sueño? ¿Por qué no



Una torre, obra maestra de Anasagasti. Es una torre trágica soñada por un arquitecto medioeval. Nosotros meteríamos en ella una docena ó dos de «medianías» viejas que estorban y si en ella cupieran, los responsables de las catástrofes coloniales antes y después de la hecatombe del Barranco del Lobo.

intentar sacar de quicio á esta Raza nuestra podrida de vulgaridad, roida por exceso de risa, de befa y flamenquismo? No basta la labor individual, no; con eso no se salva á un pueblo si no en espacio de siglos: es necesario que hombres como Teodoro se acuerden de España, la «sientan», luchen entre nosotros, se sacrifiquen y se impongan. Las medianías graznarán ó croarán como las ranas pero que rebuznen, que se confabulen, que rabien... el genio vence y amasa en el odio el pan. En la Memoria que presentará como final de pensión en Roma—Anasagasti es un joven de veintiseis años y aún no ha concluido su pensionado—trata magistralmente sobre las Casas de vecindad baratas é higiénicas. Es así como deben aplicarse á la Patria los instintos de grandiosidad que parecen ser el don de este joven. El arquitecto que hizo el templo gigantesco de Belo no se desdoro crear esas obras pletóricas de genio y de civismo que se van descubriendo en nuestros días por el Eufrates y el Tigris.

Que esa alma tan grande no se mercantilece y España poseerá un indiscutible hombre de genio.



Exterior del Templo del dolor, magnífico sueño de un gran arquitecto. Ideal Panteón para nuestros Hombres nó ilustres.

CULTURA FISICA

En el año 1916 se celebrarán en Berlín las Olimpiadas. Antes se habían verificado en Atenas, Londres y Stockolmo. Son una resurrección de aquellas fiestas griegas que en el mes de Hecatombion se celebraban en la Elida. Al occidente del Peloponeso se extendía el valle de Olimpia que regaban el Alfeo y el Erimanto. En las colinas cónicas que se agarran al valle como raíces de troncos gigantesos partidos el Cronion dedicado á Zeus destacaba su belleza blanca, blanda. Innumerables estatuas al héroe Pelops; el templo y gran altar de Júpiter; salones; pórticos; estadios; picaderos; baños; jardines y sobre una columna, menos esbelta que ella, la Niké de Poenios. la alada Victoria, prodigio de arte, en que soñaban miles de efebos. Era aquel un lugar de bendición, vasta gloria de la salud y la belleza. Las Naciones modernas preocupadas de sus jóvenes han restaurado en lo posible aquellos juegos. En lo posible porque ¿cómo levantar hoy un Philippion, otro Pritaneo y otro Ereo en el Altis? ¿Cómo resucitar la estatua crisolefantina de Júpiter, el Metroon, el templo de Eileithya, el templo de Afrodita Uránia, el Demeter Chameune que asombró á Pausanias, las series de maravillas que dictaran á Lysias su "Olim-

entre nuestras mujeres un equipo como el célebre de las Danesas que se exhibió no hace mucho tiempo en el hipódromo de Deauville? ¿Hay entre nosotros apóstoles de la salud como Podestá, médicos como Krajewski, liceos de vida brava como las escuelas Desbonnet? ¿Podríamos sostener Sociedades como Seclinoire, la Eglantine de Lyon, En Avant de Paris, Meulunoise y millones más? ¿Tenemos un método Payssé, ó un método Demeny, ó un método Verger? ¿Se dá entre nosotros un Congreso de Educación física como el celebrado en Marsella y Asociaciones tan vastas, por la regeneración de las razas como la llamada V. F. S. C. F. que dirige Podestá?

Lo que tenemos nosotros es mucha miseria mental, mucha infamia moral. Pagados de lo aparente, de la prestancia flamenca, del

Medina Garvey pagó por la de Agüera setenta mil durillos en buena moneda. Estoy cansado de repetir que el pueblo mismo tira en sus Corridas más de doscientos millones de pesetas. Lo que no hay en España es alma, ni espíritu, ni amor á la raza. Gimnasios en los Institutos, gimnasios en los cuarteles; pero id y vereis con vuestros propios ojos...

El caso es que en 1916, año del Quijote, para nosotros, se celebrarán en Berlín las Olimpiadas y como en las tres anteriores nos distinguiremos por la ausencia. ¿Estadios en España? Aquí donde hay cuatrocientas siete plazas de toros y cinco en construcción, aquí donde hay ciudades como Barcelona que tienen tres Plazas de toros y como Madrid que tiene seis, aquí no puede haber más que un pueblo roido por lo vulgar, la roña y las epidemias. ¿Casas de baños, termas públicas,

Gimnasios Municipales ¡magras! En la tierra de los «Nenes Bitongos» en la tierra donde á una mujer llamada Chelito se la cree bella, donde á la pobre Pastora Imperio se la cree artista ¡qué van á existir baños públicos gratuitos y baratos, ni estadios nó termas, aunque fueran copiadas de las de Leipzig!... Un hombre luchando con un toro detrás de un trapo; asadu-



aire marchoso, del movimiento de paso doble ó paso triple, ni hemos inventado un solo sport—(el juego vasco de pelota era en las Olimpiadas griegas obliga-



Esa plaza de toros es el edificio que crea seres como éstos. Mientras exista, estos dos seres podrán ejercitar su hegemonía sobre un gran Pueblo que está rematadamente loco.



torio y había allí un estadio á propósito para él, llamado "coriceo"—ni, ya discurridos por otros, salimos de nuestro paso burro de Sancto. Todos los periódicos cuentan hoy con una hoja entera dedicada á Sport y á excepción de Ferry en el Herald ¿quien ha clamado contra esta nuestra idiosincracia? Y aún Ferry hace poco. Tenemos una Gimnástica española y algunos jóvenes atletas pero oídlos y os rebelareis contra el abandono por parte del Estado y aún de Sociedades que debían dedicarse á esta patriótica renovación en nosotros necesaria como el agua. ¿Es que el admirable Doctor Madrazo no escribe sobre la Eugenesia, no trata de la mejoración de las razas, del cultivo de la especie? Y no obstante nadie le hace caso ni le ayuda. Y dinero hay. Es una mentira inicua eso de que no hay dinero en España. He aquí dos datos flamencos: el Duque de Tovar (un prócer que es casi socialista) adquirió no ha mucho tiempo la Ganadería de Arribas Hermanos en la bonita suma de cincuenta mil chulés ó duros.

Una. El tipo de esta mujer así vestida, su "aire" es en España el símbolo de la gracia, la gentileza "los achates" y "circunstancias". La voluptuosidad que puede inspirar una mujer vestida de hombre flamenco es sencillamente la lubricidad más asquerosa que ideó pueblo alguno, una inversión del sexo como ningún pueblo de la tierra se atrevió á idear en su degeneración.

ras oscilantes de caballos viejos; epopeyas de navajas; el sombrero ladeado; la mirada provocativa; riñones é hígados; y manos largas. Nuestras mujeres... buenas á Dios gracias. Una semana medidas en casa y luego... á los toros á ver al Tripafuera atra-

piacus"?... Eso no se imita ni puede copiarse. Hoy no entran en el estadio los Elanodos con paso majestuoso; ni sobre la mesa de Colote se vé la corona de olivo silvestre; ni el Callínico proclama el nombre del vencedor; pero cada nación envía á las modernas olimpiadas sus mujeres adiestradas en la gimnasia, sus hombres rebosantes de fuerza; todas las naciones, menos España, la Patria de los fenómenos.

Tenemos nosotros en la raza un Hackenselmidt, un Nowosielski, un Anderson, un Roubaix, un Comines, un Carpentier, un Tourcoig, nu Bonin, un Védriues, una Duncan, un Sam Mac Vea. Poseemos sistemas nuestros gimnásticos estudiados sobre un conocimiento etológico firme y colegios para desenvolverlos como la escuela Hebert; Physical Training ó la célebre Soutlspport Phisical Training College de la que nada menos que el Almirante Beresfort es Presidente de su Consejo de Administración ó si quiera una oficina como la de Dubois? ¿Hemos figurado en el estadio del Etna en la Bohemia? ¿Contamos

cararse, encunarse y marcarse un paso de canguro que quita las cataratas solas Las mujeres inglesas se dedican á algo más que á bordar banderas para los acorazados; poseen instituciones admirables de cultura física. Recuerdo la famosa de «Women's hockey Association», la de «Southern Ladies» la «Badminton Association» la «Doggetts' Coat and Badge contest» la «Women's Aerial League» la «Ladies' Alpine Club», etc. etc. Ni las mujeres ni los hombres. ¿Métodos de Hébert? ¿Escuelas de atletas como las de Reims? No señor; riñas de gallos, cría de galgos, tiros de pichón, actas de duelos á primera sangre y demás vergüenza. Con esto, con los barreños de pajaritos fritos, unas carreras de caballos que dan grima y ser el país más montañoso de Europa, al avío. Vivimos en el mejor de los mundos. Los que no lo crean así, que emigren.

ASTURIANOS: (1)

Esta Sociedad, nacida al calor de la palabra de Eugenio Noel, viene realizando una activa y constante campaña contra las corridas de toros, por creer que ellas nutren la maldita planta del flamenquismo, que sustentan el espíritu guerrero y sanguinario que tantos males nos ha costado, que alejan al pueblo de los deberes de ciudadanía y le sumen en el vilipendio; por creer, en fin, que nos retrotraen á los tiempos bárbaros, haciendo que Europa nos mire con pena ó indignación.

Como nuestras ideas se hallan de acuerdo con las corrientes culturales modernas; como en el proletariado—que es la clase más numerosa—va tomando incremento un ansia de juntarse los hombres todos en estrecho abrazo fraternal, ansia que le lleva á odiar todo cuanto contrarie la exaltación hacia el amor, aunque sean las víctimas pobres animales; como vamos con la mirada fija en el porvenir las gentes han acudido á oír nuestra voz, y tuvimos la satisfacción de cosechar,



Esta mujer produce en quien la vé alegría infinita, amor y serenidad. Es una hermosa justificación de la vida. Su "aire" embelesa; sus formas embriagan, su espléndida salud y fortaleza aturden como el recuerdo de un tiempo dichoso en que los niños tenían tales madres, los jóvenes tales vírgenes, los hombres tales hembras. Comparad este mármol roto y aquella "gachi" y "aluego" "gomitar, hermanos".

en el corto tiempo de vida, ópimos frutos.

Ahí están los obreros de Mieres y de Sama, que no sólo no acudieron al espectáculo taurino, sino que protestaron contra él; ahí tenéis la vida lánguida de cierta entidad gijonesa, que caerá, con las hojas, en el otoño; caerá como una hoja más, flor de un día que, marchitada, sólo merecerá una piadosa sonrisa...

Tal ha sido nuestra obra y tales los resultados obtenidos. Creemos, sin embargo, que hay que rematar la labor; es preciso que el pueblo asturiano aproveche la ocasión que se le ofrece con la celebración de algunas corridas de toros, para demostrar que es enemigo de tan salvaje espectáculo; ya que la oportunidad se le brinda, debe el pueblo asturiano cerrar con fuertes cerrojos sus circo taurinos; con esto, logrará que no sólo

He aquí un precioso y sencillo documento que agrada extremadamente á los flamencos por lo cual lo transcribimos. De provecho les sirva.

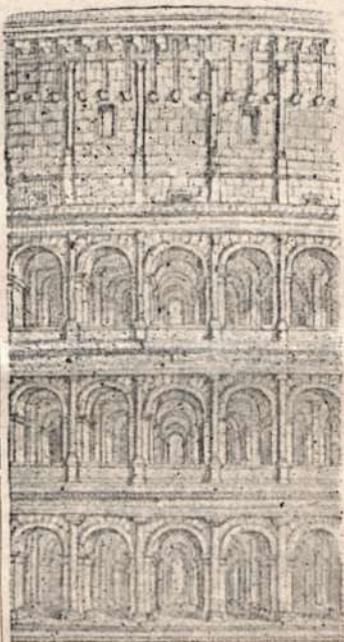
no aumenta la criminalidad, sino que decrezca; alcanzará aparte de otros bienes, el de ser mirado como una honrosa excepción en el mapa de España. ¡Asturianos: que nos quepa la gloria de esta nueva Reconquista!

¡España! La que deseáramos ver exaltada, regir con seguro pulso los destinos del mundo, dominar por el noble esfuerzo de sus hijos, se nos muestra triste, abatida, anémica, chupada de toda clase de vampiros; de suerte que sólo con el trabajo constante de la juventud, ofrendándola ésta su sangre, diciéndola palabras alentadoras, podría la enferma erguir arrogantemente el busto, atrayendo hacia sí, no la pena ó la indignación de Europa, sino su admiración y respeto.

Pero nuestra juventud, ¡triste es decirlo!, lleva, salvo algunas excepciones, á la pobre España á que tome unas copas en el tendido de la plaza de toros y á que se marque unos

tientos en el café *concert*, exponiéndola al vilipendio y á la muerte.

Los que tal hacen, no son dignos de llamarse jóvenes; la juventud, hoy día, tiende su mirada sobre los libros, pega



En ese Circo los Romanos degeneraron, rebajándolas á un sucio nivel, las grandes Olimpiadas. Y aún así... ¡qué grandeza! Esa estampa del Piranesi puede recordarnos que nuestro Circo es con relación á él una indecente copia sin grandiosidad ni arte, ni vida, ni belleza, ni necia.

sus ojos al cristal del microscopio; quiere robar terreno al misterio, hombres al dolor; se siente llevada de nobles ideas, y, en su admirable romanticismo, se preocupa más de sus semejantes que de sí misma; no se divierte; trabaja y estudia

Y tú; juventud española, ¿qué has hecho? ¿Qué Universidades se crearon bajo tu protección ó tu amenaza? ¿Donde están tus luchas desinteresadas, donde tu obra? Observa la España actual: el pueblo en un enorme circo taurino, se emborracha, blasfema, mira con burla los libros, idolatra á unos hombres absurdos, se siente poseído de una estúpida fiebre guerrera, en tanto que el hambre va poco á poco ganándole, hambre que contrasta con la hartura de unos cuantos malvados. Y tú, juventud, ¿no sientes vergüenza de todo esto?

Pues tu deber es de destruir las 407 plazas de toros que hay en España, valiéndote luego de sus piedras para levantar Universidades, ya que hoy no tienes de éstas ni una

docena; hacer que el pueblo ame al sabio, no al torero; enseñar á ese pueblo á regirse por sí mismo, con arreglo á la moral moderna; levantar, en fin, el espíritu de las gentes á normas superiores.

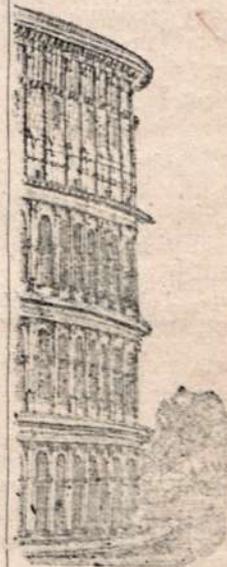
Que el espectáculo taurino es bárbaro; que no existe en él la belleza origen de la emoción estética; que el torero, con sus temblores, sus supersticiones y hasta con sus calzoncillos al aire, más bien debe predisponer á la lástima y á la risa que á la admiración; todo esto, decimos, bien sabido es de todo talento; consignar los razonamientos aquí, sería alagar demasiado esta hoja; quede ello para nuestras conferencias.

Sin embargo, hemos de recordar una conclusión de Voltaire, á saber: «Nada hay más relativo que la belleza, así, para el sapo lo más bello es la sapa». (Apropiéense estas palabras los que quieren ver belleza en las corridas de toros.)

Pero, no obstante, hay que poner de manifiesto la ignorancia de los que toman por bello lo feo, por su blimelo ridículo. ¡Oh! Hay que oír hablar de arte á los tales, y



Ved este griego. Su desnudez es un poema de gracia, fuerza y magestad. Es obra del sol, la salud, la gimnasia obligatoria, el juego olímpico. Es un hijo de aquel Pueblo sin el cual no existiríamos y de cuyas migajas nos sostenemos hoy los europeos en todas las manifestaciones elevadas de la existencia. Fueron ídolos de su Raza hombres como éste. Comparad y atrevos á decir si un "seis mil pesetas" no es un fantecho á su lado.



si uno les pregunta por la Estética, creen que alude á la novia de algún matador.

Esto corre parejas con el proceder de la prensa, que desde un mes antes de la corrida, viene sirviendo al público aperitivos en forma de largos artículos, robando espacio al análisis de cuestiones que debie-

ran preocuparnos hondamente, tales como los conflictos obreros y la guerra de Marruecos; pero, más fácil que esto, resulta decir «que si el *Pelotillas* se las trae...», «pue si los morlacos tienen lo suyo en su sitio...»; además, si hemos de creer á esa prensa, lo quieren así los *morenos*; esto es, ya que lo desea y lo pagas, envenénate, muere... ¿Así se vela por el fuego sagrado de la raza?

.....Así cuando veáis pasar un torero á vuestro lado, observaréis que apresura el andar, sin cuidarse de mover acompasadamente las caderas, temeroso de ser lanzado como un perturbador ó extirpado como un cáncer.

Por la Sociedad Antiflamenquista Cultural y Protectora de animales y plantas, de GIJÓN

LA JUNTA DIRECTIVA.

El mártir se defiende.

¡Bravo toro! Unos hombres, por hacer un gran negocio, usurparon al campesino inmensas hectáreas de terreno.

El campesino emigró; pero tú noble toro, pudiste durante, cuatro años convertirte en un hermoso animal. Te vendieron en el precio de seis bueyes á otros hombres que deseaban explotarte. El labriego compró más caros y peores las yuntas; pero tu, noble toro, marchaste á la ciudad encerrado como los leones en una jaula. ¡Bravo toro!

¡Bravo toro! Unos hombres, por hacer un gran negocio te metieron en un cubil estre-

cho y negro; perdiste la libertad y la noche se hizo en tu noble corazón. De pronto, cierta tarde, el cubil se abrió delante de tus ojos. Era la libertad. Tu sangre generosa hirvió y como el huracán arrancaste hacia la luz. ¿La luz? ¡Oh, no; la muerte! ¡Bravo toro!

¡Bravo toro! Veinte veces mil almas contemplaban tu asombro. Aquellos hombres habían dado por verte enfurecido cantidades inmensas de dinero. Tú en el centro de la prisión redonda gruñías tu ira, lanzando sobre los lomos

surtidores de arena, Nadie se acercaba. Si tuvieras voz, como tienes alma, les dirías que es de gente cobardé pagar oro por presenciar un crimen. ¡Bravo toro!

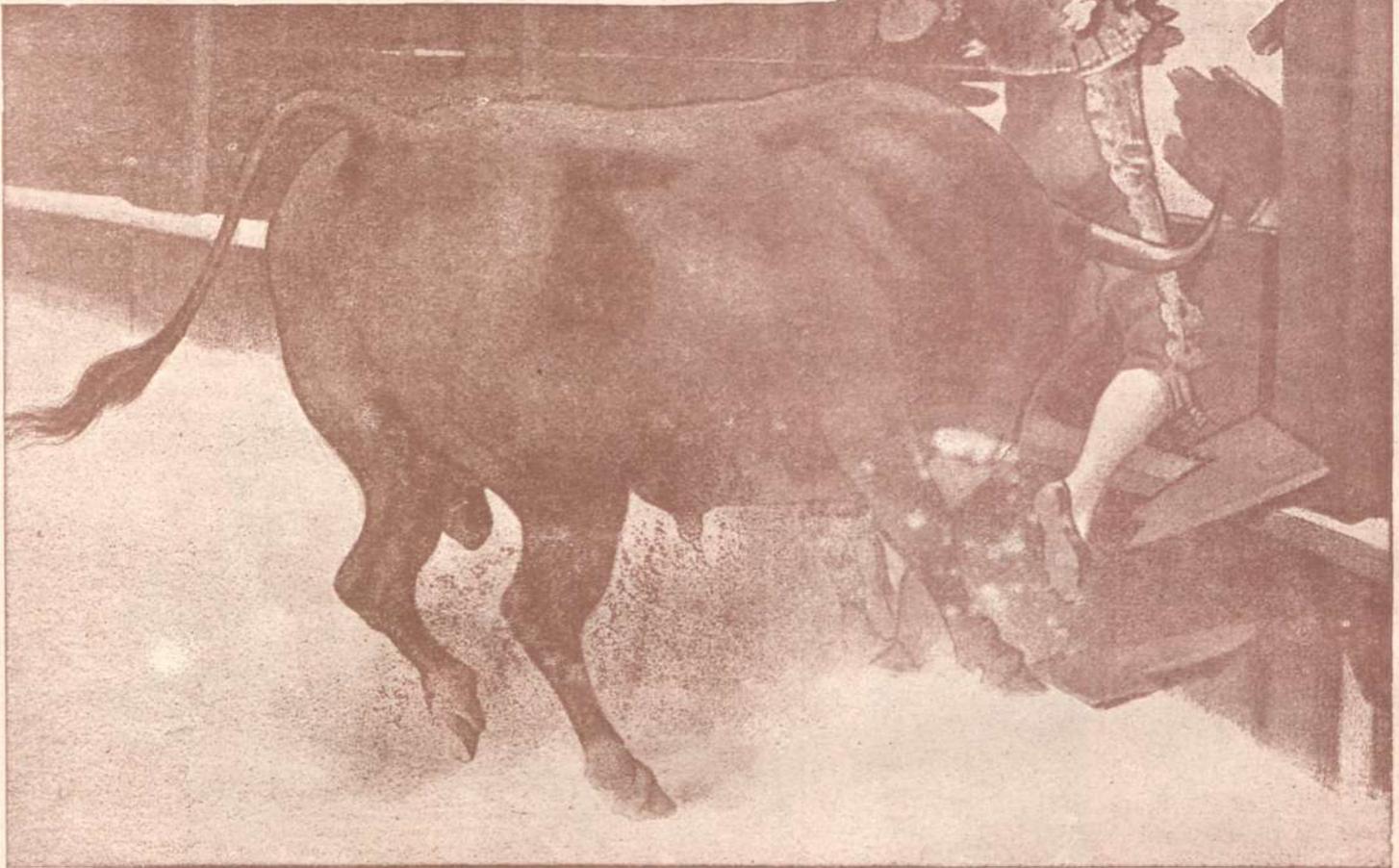
¡Bravo toro! Rugió tu indignación. Eras solo. Ellos eran veinte regimientos, alineados en docena de círculos de piedra que iban á morir en el ruedo, trazando una barrera. Buscaste la salida, la libertad. Un fantoche montado en una escualida bestia, como tú mártir, te lo quiso impedir. ¡Ah, eso no! Y arrojándote sobre ellos cayeron con estrépito. Sentiste un fuerte dolor en la horquilla que forman tus brazos; pero en tus cuernos goteaba la sangre ¡Bravo toro!

¡Bravo toro! Vistes ante tí un bulto luminoso que parecía un hombre. Adornado de lentejuelas y oro, como un firano de opereta, movía, incitándote, su magra masa de poco más de un metro. ¿Qué quería de tí? Preciso era verlo. Volaste hacia él sin miedo. Podía ser la muerte; pero tú ¿no eres el animal que prefiere la muerte á la esclavitud? ¡Bravo toro!

Bravo toro! El peléte giró y tu rompistes la carrera inexorable derrotando en el vacío; los vuelos de un trapo te habían engañado. Lavergüenza te hizo volver sobre tus pasos y atacar de nuevo; pero otra vez tu noble cabeza dió un formidable hachazo al viento. ¡Lucha cobardel

No, así no se combate. Entonces, ya rehecho, conociste la miseria del enemigo y fuiste á él como un rayo. El hombre tembló y huyó delante de tí. ¡Bravo toro!

¡Bravo toro! Corría bien el hombre. —Gritaba la muchedumbre, doblemente cobarde en su miedo ruin—Le alcanzaste. ¿Cuándo? Aquel hombre, casi descalzo para librarse pronto, quiso poner entre tu justicia y su majeza un obstáculo de madera. De acero fuera y no se librara. Con el testuz hudiste aquella masa y en la barrera y la madera cedió como la carne. Las astillas se fiñeron de la sangre del hombre y tu no hicistes más por él. Sabes luchar y es ley del duelo que el vencido sea respetado ¡Bravo toro!



El mártir defiende su vida. Bravo, noble, pujantísimo, ese animal hermoso cuya fuerza prodigiosa pudimos utilizar, nos enseña que su vida vale tanto como la nuestra en el Código de la Naturaleza; y que, si, por la inteligencia, podemos utilizarlos en la carreta; por la fuerza, nos estrujan, como peles, contra la barrera y nos hacen astillas. (Composición de "Perea" en la Lidia.)

¡Bravo toro! Sin embargo el engaño indigno del hombre pudo más que el valor de tu raza. Te pincharon cien veces y la sangre caía por tus lomos, embelleciendo tu martirio. Te dolían las vértebras de correr casi siempre en semicírculo. Cuando descansabas tu fatiga era como el estertor de la agonía de un gigante. La plebe ponía en tu belleza sangrienta y firme sus ojos innobles y los varones de los tendidos envidiaban tus oscilantes trofeos de macho. ¡Bravo toro!

¡Bravo toro! Sonó un metálico pataleo. Cegaba el sol. Era la arena como un pedazo de la bandera de esa pobre España que solo tu llevas en el corazón. Vociferaba el populacho. Pedía tu muerte. Quería vencer tu bravura porque la envidia de tu poder la escarbaba en la nuca. Y avanzó el verdugo. ¿Iba solo? No, toro, no; iba con él toda una Raza y en el pecho del hombre pálido la imagen del oro, del amor y de la fama explotaban como chispa de motor. ¡Bravo toro!

¡Bravo toro! Muchas veces lograste imponer tu fé en tí mismo, más la muerte te sorprendió en un descanso. El hombre velaba. Te expió bien y á traición hundió el estoque en la aorta, hasta el puño. Oíste la tempestad de la gloria. El pueblo se miraba en el lidiador y, orgulloso de haberte vencido, se endiosaba. ¿Caíste? No. Pudo ver el Pueblo que eras digno de tí mismo ¡Bravo toro!

¡Bravo toro! Oscilabas sobre las pezuñas, tensas las patas en rigidez sublime. No querías morir así. Así no se muere. Hubieras dicho, si tu lengua fuera como la nuestra:—¡Así no se mata!—No saben que la vida debe defenderse así. ¡Bravo toro!

¡Bravo toro! Caíste al fin como un pedrusco cae. El Pueblo vitoreó al hombre-máscara. Las ovaciones al ídolo se sucedían por el vasto circo como descargas sucesivas. Una música de zahurda envilecía más la borrachera cruel de la canalla. Nadie vió que una mano justa, en cuyo dedo anular fulge el alfa y el omega, colocó sobre el hierro de la dehesa tatuado en tus ancas, las cuatro espadas romanas de la laureada ¡Bravo toro!



El mártir muere como un héroe. Benlliure ha querido idealizar esa estocada lagartijera y lo ha conseguido. El toro, muriendo de ese modo en un ruedo, cercado de una barrera, tres cuadrillas y veinte mil personas, es la imagen viva de un gran ser ante un gran crimen. Si por divertirse un pueblo comete esa cruelestima injusticia hay razones para temer que actos salvajes no cometería ese Pueblo en serio.



El pueblo se divierte. Contad las almas que ahí hay. Los soldados están en guerra. La Hacienda parece. Emigran doscientos mil colonos por año. No inventamos máquinas. Nuestra cultura como nuestro dinero no se cotiza en parte alguna. Pero el pueblo se divierte. ¿Porqué? Por que le dá la gana. Los Gobiernos dejan hacer. ¿Porqué? Porque en esa colossal é incesante masturbacion el Pueblo se debilita y únicamente así puede tal Pueblo tolerar á tales Gobiernos.

Miscelánea Taurina

No hace mucho tiempo se verificó un Banquete en honor del torero llamado Juan Belmonte. El Manifiesto cuyas firmas no publicamos porque nos dá vergüenza y porque es denigrante para la Patria y la cultura decía así:

Ya que Juan Belmonte se encuentra entre nosotros, hemos juzgado necesario obsequiarle con una comida fraternal en los jardines del Retiro, Fraternal, porque las artes todas son como hermanas mellizas, de tal manera que capotes, garapullos, muletas y estoques, cuando los sustentan manos como las de Juan Belmonte, y dan forma sensible y depurada á un corazón heroico como el suyo, no son instrumento de más baja jerarquía esférica que plumas, pinceles y buriles, antes los aventajan, porque el género de belleza que crean es sublime, por momentánea, y si bien el artista, de cualquier condición que sea, se supone que otorga por entero su vida en la propia obra, sólo el torero hace plena abdicación y holocausto de ella, y en esto pudiera parangonarse con el político perfecto, según apotegma de D. Antonio Maura. Pero por desgracia los apotegmas de nuestros políticos nos merecen poco crédito. Consideramos la tauromaquia más noble y deleitable, aunque no menos trágica, que la logomaquina (esto es, política española), y á Juan Belmonte más digno del aura popular y el lauro de los selectos que la mayor parte de los diestros con alternativa en el Parlamento.

Confiado en que usted simpatizará con nuestras ideas y sentimiento, le rogamos nos honre con su compañía ó adhesión.

Este pedazo de literatura fué publicado por todos los periódicos. Cuando personalmente increpé á dos de sus autores me respondieron alzándose de hombros: —¡Bah, la cuestion es pasar el rato!—

LOS TOREROS EN GOBERNACION

Una Comisión, compuesta de los diestros Bombita, Vicente Pastor, Regaterín, el Chano y Antonio Villa, miembros de la Junta directiva de la Asociación de Toreros, visitó ayer

al Ministro de la Gobernación para encarecerle la necesidad de que se cumpla la real orden del 11 de Septiembre de 1911, sobre el régimen de las enfermerías de las Plazas de Toros.

Además, le rogaron que examinara la instancia que la Asociación ha dirigido al ministro, en la que se denuncian más de treinta enfermerías que según el dictamen de los médicos, carecen de los elementos que se determinan en esa real orden.

El Sr. Alba ofreció ocuparse con interés de la petición de los toreros por estimarlas de justicia.

Sueltcito de hace unos meses. Nosotros prometemos ayudar á los toreros ¡vaya! como que Eugenio Ncel tiene cada cosa sobre las Enfermerías de las Plazas de Toros que van á andar de cabeza las autoridades!...

Bueno, pues las viudas y los hijos de casi todos estos héroes están cobrando sus pensiones... y en la miseria.

En cambio, el otro día saca un periódico la cuenta de lo que por corridas y fiestas teatrales benéficas ha percibido la viuda de un torero. Entre unas cosas y otras pasa de CUATRO MIL Duros...

¿Será que lamentemos que esa pobre mujer haya reunido para, dada su condición social, vivir tranquilamente y hasta con cierto desahogo? ¿Cómo hemos de lamentarlo? Al revés, y muy

al revés: nos alegramos de todo corazón.

Pero ¿no es verdad que se cae la cara de vergüenza pensando en que este pueblo, de cualidades tan excelsas para otras cosas, sea tan injusto ó tan imbécil en la tarificación del heroísmo?

Fragmento de un artículo en el que después de insultarme como es de vigor aún en los que participan de mis ideas se dice lo que ha beis leído que ¡vive Dios! vale la pena ¿verdad, viuda de el albañil que dejó siete hijos?...

La Prensa llegada ayer dedica á las demás corridas la extensión siguiente:

España Nueva, dos columnas y media.

La Mañana, más de seis columnas.

La Correspondencia de España, nueve.

La Tribuna, ¡ajizai, catorce columnas y cinco regulares grabados.

El Imparcial, cuatro columnas y media.

El Liberal, cerca de seis columnas, incluyendo algunos grabados.

El País, más de seis columnas.

El Diario Universal, unas dos columnas aproximadamente.

Y luego nos quejaremos de las *españoladas* que se perpetran por ahí adelante, en Francia sobre todo, en las que aparecen los toreros como mangoneadores y en donde se pinta á Ramón y Cajal con chaquetilla gitana. ¿Quién da motivo para ello?...

¿Habeis leído "eso"? pues leed, ahora, "esto" y al... "in pace".



Un héroe que conviene resucitar. En el poema inolvidable Tasso "La Jerusalén libertada" hay un personaje que se llama Tancredo. ¿Cómo este señor tuvo la ocurrencia de ponerse ese mote? Este buen hombre que era incapaz de matar un conejo revolucionó los toros con su célebre "suerte". Ahí le duele, aficionaos; todos los fenómenos se mueven un saberlo dentro de ese radio de acción. Precisamente por su contestura nerviosa el toro es un ser "hipnotizable".

El ilustrado geógrafo señor Navarro Salvador, publica un notable artículo acerca de los niños sin escuela.

El artículo revela una gran vergüenza para el Municipio madrileño y la capital de España.

Resulta del notable trabajo que 16.246 niños y niñas están matriculados en las escuelas públicas; 33.086 en escuelas y colegios privados, y 3.222 reciben educación doméstica.



Cómo se enseña á los niños en España. Sabed, niños, que ser torero es serlo todo sin quebraderos de cabeza de padres y maestros. Así es que "ahucando" de los aulas. He ahí una simplificación de la Instrucción Pública que parece enseñar ese buen cura á esos angelitos.



Cómo se enseña á los niños en España. En el Extranjero cuando un niño sabe la lección se le dice:—Muy bien, tu serás un hombre.—En España cuando un niño sabe lo que veis arriba se le dice:—¡Olé tu madre que eres más "duse" que un merenguel... (Fotografía publicada por la Unión Ilustrada de Málaga)



La plaza de toros de Cádiz vista desde un aeroplano (No cabe en ella toda la ciudad). Esa fotografía tomada desde el cielo explica lo inexplicable; es á saber, la causa de nuestra degeneración; ¡Y todas las capitales de provincias ofrecen la misma perspectiva! Así comprendemos porqué los españoles no han inventado los aeroplanos.

Hay 30 barrios sin una escuela y 15 con una sólo.

Resulta, por lo tanto, que no pueden asistir á las escuelas por no haberla 6.000 niños y niñas en el distrito del Centro; 6.000 en el Hospicio; 8.000 en el de Buenavista; 8.000 en el de Palacio; 8.000 en del Congreso; 9.000 en el de la Universidad; 9.000 en el del Hospital; 10.000 en el de Chamberí; 10.000 en el de la Latina y 11.000 en el de la Inclusa. 42.000 niños y 43.000 niñas. Total 85.000 niños y niñas.

¡Qué vergüenza!



Pretender idealizar el dolor de la mujer de un torero es socialmente hablando, una necesidad. Aparte que Vázquez se ha inspirado demasiado en el cuadro "La esposa del gladiador", de Blair Leighton, el artista ha querido entregar, á Europa un documento acerca de nuestros valores morales, todos falsos, y lo ha conseguido.

El telegrafista que consagra su vida entera á ser útil á la sociedad, es un hombre al que se le exige una serie de conocimientos que para nada necesita el torero. individuo completamente inútil y hasta, según Noel, perjudicial; pues bien; el trabajo y la inteligencia del primero viene, en cierto modo, á estar al servicio del segundo; los días en que éste trabaja, ó sea los días que torea, el telegrafista se multiplica para transmitir los innumerables telegramas que se cursan á propósito de su gran faena, que ha de asombrar al mundo entero.



En esa herida cabe una plaza de toros y sin embargo el héroe se ríe. «La insensibilidad es masculinidad»... No y cien veces no. Este diestro ofrece el espectáculo más lamentable. El dolor santifica al hombre y lo engrandece. Quien así desprecia el dolor es que el tal dolor fue buscado contra toda ley y hay que justificarlo de una manera tan violenta como vulgar.

¡Como que cursais, queridos telegrafistas amigos nada menos que setenta mil partes al año solamente taurinas!.. en cambio vuestro sueldo es... etc...

—La revista neoyorquina *The Scientific American*, abrió una "enquete" para averiguar cuáles han sido los diez descubrimientos más trascendentales de los tiempos presentes. Una Comisión de sabios ha premiado la siguiente respuesta:

«Los diez inventos más grandes del último cuarto de siglo han sido: El horno eléctrico, descubierto en 1889, horno de altísima temperatura, parecida á la de las primeras fuerzas de la Naturaleza, que puede producir gemas artificiales, carborundum, carburo de calcio, nitratos, grafitos artificiales y que ha revolucionado la industria del acero. La turbina de vapor, que data de 1894. El automóvil, cuyo desarrollo empezó en 1892. El cinematógrafo, inventado por Edison en 1893. La telegrafía sin hilos, descubierta en

1900 por Branley y Marconi. El aereoplano, que ha realizado desde 1906 uno de los sueños de la Humanidad. La cianuración de los minerales auríferos, que desde 1890 aumenta la riqueza mundial. La linotipia, que ha revolucionado el arte de la

Imprenta. Los transformadores eléctricos imaginados por Nicolás Tesla en 1888, que han permitido el transporte á distancia de las corrientes eléctricas y los procedimientos para soldar, eléctricamente, de Elihu Thomspon.

Nosotros hemos querido ampliar la "enquete", y hemos preguntado á un compañero esta mañana cuando entraba en la Redacción:

—¿Qué es lo más

maravilloso que se ha hecho en los tiempos modernos?

—Las cinco verónicas sin enmendarse que dió Belmonte. (II).—

Esa Redacción era España Nueva y lo copiamos de una Revista Científica que á su vez lo tomó de ese periódico. El tal Redactor se preciará de su republicanismo y pretenderá cambiar el Régimen... ¡alimento!



Un caballo con la asadura á estilo español. La razón de que este horrendo martirio no inmute á nadie en España consiste en que son muy pocos los erráticos que no tengan su asadura de la misma manera. ¡Ya hablaremos, seréis sin entrañas!



La Escuadra de Cavite se divierte... Los Norteamericanos no eran Miuras. Sin que les tocáramos en parte alguna nos destrozaron como á indefensas ranas. El pueblo de arriba es quien engendró esta tragedia. ¿Y sabéis cómo la enmendó? Pues ideando corridas patrióticas por los heridos y deudos de los difuntos; es decir, buscando en la hecatombe motivos de diversión. Los moralistas calla por miedo, como callan hoy.

(Cuando murió Dominguín se cantaban y vendieron como pan bendito romances de los que entresacamos varias estrofas que si no son maravillas dicen «cosas»).



Noel y Relampaguito. Los estudiantes invitaron á Noel en Granada á un banquete. Su intención era poner frente á frente un torero y al melenudo apóstol "á ver lo que iba á pasar" y lo que pasó fué que el torero "vió" que estudiar es algo más que dar verónicas y que llevar "melenas" es hasta más "estético" que "dejarse coleta". La Prensa ilustrada hizo honor á este adjetivo publicando esta fotografía con disparates despectivos al pie.

BONITA COLECCIÓN DE TANGOS

dedicados al valiente matador de novillos Dominguín II, fallecido á consecuencia de una cornada que sufrió en la Plaza de toros de Madrid.

SEGUNDA PARTE

Y fué que á otros cirujanos llamarse, más no acudieron, tratando de disculparse con diferentes pretextos, Acaso tal vez pensaron que siendo pobre el enfermo no le podrían cobrar la operación á gran precio, y prefirieron dejarle morir lo mismo que á un perro. ¡Si ese, en verdad, fué el motivo, malditos tal esgalenos!...

ESPAÑA PINTORESCA



SEVILLA.—El último "paseo"

El Año pasado Tovar publicó esto. «No es de actualidad hoy más que el año pasado.

PALABRAS DEL GRUPO ANTIFLAMENQUISTA CORUÑES

Al trazar esta censura sabemos que nada ha de importar á los periodistas, los cuales



Edificante y desopilante cogida de un torero in illo tempore (No parece que el toro lleva un trapo en los cuernos? ¡Oh símbolo!

probablemente se sonreirán de nuestras palabras honradas y nobles, porque cuando se llega á ciertos extremos de degradación, resultan insuficientes las reflexiones y es menester el latigazo formidable de una diatriba sana que haga abatir los rostros á los que todavía conserven un ápice de vergüenza y de dignidad.

Doblemente punible es esta conducta de la prensa en épocas como la presente, en que no debiera apartarse la atención nacional de otros asuntos que la requieren muy concentrada.

En Africa corremos una aventura de la que pueden resultarnos grandes males, pero á la prensa no le importa esto; la tiene muy sin cuidado la apatía del pueblo.

Somos un país de despreocupados. El desastre colonial nos sorprendió en la plaza de toros; ¡ojalá que en ella no nos sorprendan nuevas desdichas!



Estos tres niños franceses vestidos de españoles ganaron un premio en Burdeos. Nosotros en cambio damos Maruecos á los amigos del otro lado

¡Pueblo honrado! Vuestros hermanos mueren en la desoladas tierras africanas: es necesario que por lo menos os abstengais de divertirlos en la salvaje fiesta taurina.

¡Guardad luto por vuestros compatriotas muertos! ¡No vayais á los toros! Así lo exige vuestra dignidad de hombres.



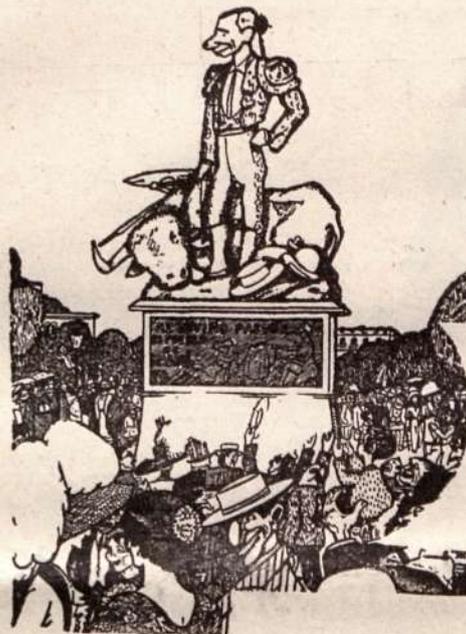
Fotografía de cómo quedó el fenómeno gemelo de Belmonte Sr. Posada después del "hule" que lo retiró á otra fila. Es muy heroica.

¡Guerra á la fiesta nacional! La prensa prefere envileceros; ¡volvete la espalda á la lección de hidalguía y de cultura!

Se impone acabar de una vez con una fiesta á la que ningún género de progeeso debemos y que extraña un semejante desprecio de aquello que para todo hombre ha de ser siempre lo más sagrado: la vida. Un pueblo al que de tal manera es indiferente la existencia corre peligro de suicidarse.

A San Lorenzo, en que está hace ya tiempo enterrado Dominguín, el verdadero, y de este infeliz, hermano, fué llevado el ataud sobre los hombros de varios toreros y admiradores del valiente Andrés del Campo. Que á los toreros que mueren con vergüenza y fueron siempre el pueblo los bendice y jamás ha de olvidarlos.

Un aplauso á los doctores Albéniz y Recatero, que aunque salvar de la muerte á Dominguín no pudieron,



Graciosísima caricatura, publicada por un Periódico madrileño cuando Pastor era el ídolo de tanda.

demonstrando grande ciencia desvelándose con celo. Honor á las almas nobles que á la viuda socorrieron, y á ésta y á sus pobres niños, dignos de apoyo y de afecto, Dios quiera que nunca falte pan y bendición del cielo.

Y á los empresarios ruines que fomentan sus caudales explotando á novilleros

que vierfen preciosa sangre y luego no los socorren cuando los ven expirantes; como á ciertos periodistas que no estimulan afanes, igual que á varios doctores de codicias insaciables, ¡maldición sobre sus almas por egoistas é infames!! (1)

Calixto Navarro (hijo)

Recomendamos á la Musa Popular la lectura de la "Medicina Legal" donde estudiará que la misión científico-social de los doctores no es precisamente curar toreros.



HE AQUÍ EL AVANCE DEL PROGRESO. AÑO POR AÑO, PARA REGOCIJO DE NUESTROS-FENÓMENOS.

- 620 (ant. de J. C.). ANAXIMANDRO (?). Condante solar.
- 615. ARQUIMEDES. Leyes de Hidrostatica y espejos ustofios.
- 130. HERÓN. Bomba y Clepsidra
- 1010 (d. de J. C.). GUIDO DE AREZZO. Notas de música.
- 1100. ARABES. Brújula
- 1025. MONTE. Cifras árabes introda en Europa.
- 1250. R. SICILIA. Salitre
- 1259. R. SCHWARTZ. Polvora.
- 1260. R. BALÓN. Imán.
- 1285. DEGLI ARMATI. Anteojo.
- 1302. GIOIA. Gompas
- 1348. CROCI. Uso de los primeros cañones en Crecy
- 1380. Primeros arcabuces en Parusa.
- 1440. GUTENBERG. Imprenta
- 1500. P. HÉLIE. Grabado en cobre.
- 1500. P. HÉLIE. Reloj de bolsillo.
- 1517. NUREMBERGO. Arcabuz de mecha
- 1518. Porcelana de China en Europa.
- 1543. COPÉRNICO. Leyes del sistema solar
- 1583. GALILEO. Leyes isocronas del péndulo
- 1590. TYCHO-BRAHE. Sistema astronómico.
- 1590. JAMES. Microscopio
- 1597. GALILEO. Rotación de la Tierra.
- 1605. O. DE SERRER. Anillo de aproximación.
- 1609. KEPLER. Leyes del sistema planetario.
- 1610. KEPLER. Anteojo astronómico.
- 1610. NUREMBERGO. Reloj de repetición.
- 1631. DESREB. Termómetro
- 1622. DESCARTES. Leyes de la refracción.
- 1628. HARVEY. Circulación de la sangre.
- 1640. KIRCHER. Línea mágica
- 1643. TORRICELLI. Barómetro
- 1657. O. DE GUERICKE. Bomba neumática.
- 1658. LUTHER. Pendulo
- 1661. O. DE GUERICKE. Micrómetro
- 1658. NEWTON. Ley de la gravedad
- 1673. LEEUWENHOEK. Bacterias
- 1680. PAPIE. Vaivela
- 1682. NEWTON. Leyes de la gravitación
- 1684. LEIBNITZ, FERMAT. Cálculo diferencial
- 1690. PAPIE. Máquina de vapor y máquina de vapor
- 1707. PAPIE. Primera barca de vapor
- 1733. J. BRADLEY. Aberración de la luz.
- 1737. WATTS. Máquina de vapor
- 1748. CUNEO. Botella de Leyden.
- 1752. FRANKLIN Y DAVY. Paparatus.
- 1760. SERRATON. Fátus
- 1766. CAVENDISH. Hidrógeno
- 1768. J. WATT. Máquina de vapor y condensador
- 1774. PRIESTLEY Y SCHWEL. Ozígeno
- 1778. LAVOISIER. Composición del agua
- 1780. DELUC. Higrometro
- 1786. WATT. Martinet
- 1789. MONDOLPHE. Globos
- 1783. PILATRE DE ROZIER Y D'ARLANDE. Anestesia.
- 1783. LAVOISIER. Composición del agua.
- 1785. VÓLTA. Pila eléctrica.
- BENTHOILET. Amoníaco
- 1787. NICHOLSON. Anómetro
- 1789. GALVANI. Galvanismo, batería eléctrica.
- 1791. LEBLANC. Barilla.
- 1793. CHAPPE. Telegrafía óptica
- 1796. BRANAH. Prensa litográfica
- 1796. SENEFFELDER. Litografía
- 1797. DAVY. Electrolisis.
- 1798. MURDOCH Y LEBON. Alumbrado por gas.
- 1799. ROBERT. Máquina de papel.
- 1800. JETNER. Vacuna
- 1801. MONGE. Geometría descriptiva
- 1801. JACQUARD. Telar.
- 1803. WISE. Plumas metálicas.
- 1804. TAGAVITVICK Y VIVIAN. Primera locomotora en rails

Un dibujito de Virge. Este colosal dibujante español emigró porque los españoles dan sueldos de novecientas mil pesetas al año a sus toreros. Nuestro Galdós no tiene "perras". Así se anda Benavente, Zuloaga vende sus maravillas a los extranjeros. En cambio el pueblecito ibero-celta-árabe-godo-romano, etc... gasta 253 millones de pesetas en dar tema de inspiración a sus artistas.

Otro dibujo de Urrabieta Virge. Los aficionados harán bien en coleccionar obras semejantes. Dan ganas de decir:—¡Así se dibuja! ¡Y pensar que los españoles fuera de España hacen las cosas tan bien! ¿Por qué será? Un acompañante de Marconi decía en un palco de la Plaza de toros:—Se comprande viendo esto que la telegrafía sin hilos no se haya inventado en España



INAUGURACIÓN DE LA ESCUELA TAURINA

En la tarde del día 17 tendrá lugar dicho acto, asistiendo el renombrado matador Juan Belmonte, el que dará muerte a un hermoso

NOVILLO-TORO

La apertura de esta Escuela Taurina será un acontecimiento en los anales del torero, no sólo por la innovación que representa, sino por acudir a su inauguración el fenómeno del toro, el afamado trianero que ha estado propicio accediendo con todo desinterés a los requerimientos de sus amigos, y con el buen deseo a la vez, de favorecer a su ex-compañero el Director de la misma.

Para complacer a muchos de los matriculados y a parte del público, el Director y el Fundador de la Escuela, han acordado el que desde el mes próximo, se maten todos los domingos dos ó tres reses, en vez de que esto tuviera efecto sólo el último domingo de cada mes.

No obstante los sacrificios que esta variación origina, los precios no sufren ninguna alteración.

Para evitar las aglomeraciones de la última hora, se publica a los que deseen inscribirse, lo efectuen cuanto antes en el CLUB GUERRITA, todos los días, de 2 a 5 de la tarde.

Los recibos de cuota mensual, son los que sirven de entrada a todos los actos que la Escuela Taurina ha de celebrar en la PLAZA DE TOROS. Córdoba 8 de Octubre de 1915.

MATRICULA

De matador.	3 Ptas. año.
Banderillero, Picador y Peón.	2 " " "
De lección de Barrera.	1'50 " "
De lección de espectador.	1 " "

HONORARIOS

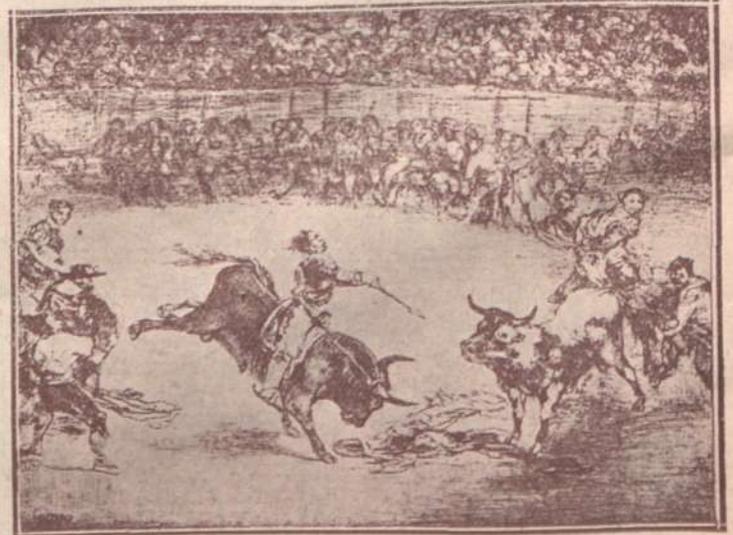
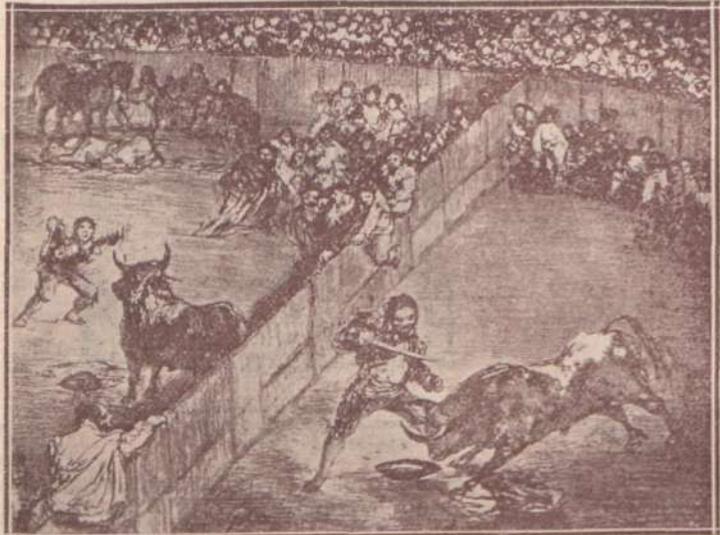
Lecciones de espectador.	1 Ptas. al mes.
Idem idem teóricas.	2 " " "
Idem teórico-práctico.	3 " " "
Idem de Matador, idem idem.	5 " " "

La Matricula dá derecho al interesado para recibir las lecciones indicadas, siempre que acredite tener satisfecho por adelantado el recibo de la mensualidad corriente.

Para informes, correspondencia, Matriculas, pagos de recibos y demás, dirijanse al Administrador-Fundador, D. A. de Torres, CLUB GUERRITA.—CORDOBA.

M. de Sola.—Impresor.—Córdoba.

Texto del programita de una escuela taurina. Abrid el ojo, hermanos; leed é ilustraros. Cuando en una Ciudad se permite esto podéis imaginaros en que grado de ilustración se hallará. ¿No queriais escuela "só mochales"? Pues ahí las teneis...? de que "sus" quejais "só mandriais"... Entre Barroso y el Guerra nadie se puede explicar otra cosa que una Escuela ó Liceo de tal naturaleza. Nos permitimos aconsejar sin embargo que el establecimiento se traslade a la divina Mezquita rompiendo para ello las columnas que sean necesarias. ¡Pero que... "mu" propio!



División de plaza, dicen los técnicos ¿no es esto una multiplicación? Goya, cuya ironía de hierro candente nos colocó en las ancas del—hierro—de la Ganadería, ha dibujado en esa estampa una bacanal graciosa. Los aficionados pueden refoclarla. Hace un siglo justo eran así. Hoy Zuloaga los pinta de la misma manera. Y luego afirmamos que progresamos... Ni aún en el vicio. Costa dijo que estábamos en el siglo XV, más tarde estamos en Belén, en Bavía, en los cerros de Ubeda; en salva sea la parte, Verdad Bonafoux.

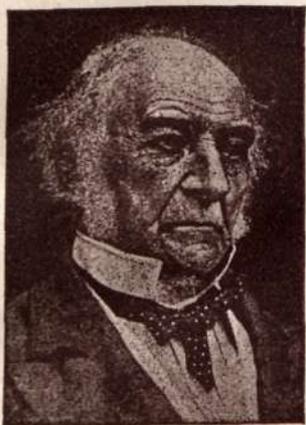
Goya como nuestro Ignacio Zuloaga eran dos hombres de verdadero genio. El hombre de genio se distingue del hombre de talento y de las medianías en que profundiza el espíritu de un siglo, de su tiempo, de su País y de su propia sangre. Goya y Zuloaga vieron esto y lo pintaron. Las medianías dijeron alegremente:—¡Son como nosotros! No, hermanitas en cuerno, no; ¡Somos como ellos nos vieron! Lo que no es lo mismo.

- 1805. LAPLACE. Mecánica celest.
- 1807. JOU FROT Y FUCRO. Horno de vapor
- 1809. MALOU. Palanquilla de la luz
- 1810. KONIG. Prensa rápida de imprimir
- 1811. COURTOIS. Yodo
- DAVY. Luz eléctrica.
- 1814. BREWSTER. Kaleidoscopio
- STEPHENSON. Locomotora
- 1816. LAEYNE. Anestesia
- FARADAY. Liquefacción de los gases.
- 1817. DRYAN. Dresden
- DAVY. Lámpara de minero.
- 1819. 1.ª tracción a vapor de N. York & Liverpool.
- ARAGO. Imagnación por corrientes eléctricas.
- 1820. AMPERE. Electrodinámica.
- GAUSS. Electromagnetismo
- 1821. SEEBECK. Termoelectricidad.
- FARADAY Y MATHIEU. Faros de reflector.
- 1823. BARLOW. Máquina electromagnética.
- 1844. BORDU. Turbina.
- 1825. FARADAY. Primera vía férrea & caballo.
- STEPHENSON. Primera vía férrea & locomotora.
- 1826. DAGUERRE. Daguerrotipo.
- 1828. NIEPCE. Heliografía.
- 1829. JEMMICK. Motor eléctrico.
- TRICHONIER. Máquina de coser.
- 1831. GUTHRIE. Giroscopio.
- 1832. FARADAY. Corrientes de inducción
- 1833. PASTY, DOLOMEY. Ley del calor específico.
- 1833. PASTY, DOLOMEY. Pólvora química.
- 1836. DANIELL. Pila eléctrica.
- 1837. JACOBI. Galvanoplastia
- STEINHEIL. Telégrafo de cuadrante
- 1838. WEA-TONE. Estereoscopia
- 1840. SAM COLT. Revolver
- 1844. MORSE. Telégrafo.
- AMSTONG. Acumuladores.
- 1846. WASHINGTON. Cañón & sistema de la reclamación.
- 1847. VILI. Barómetro aneróide.
- 1848. SODARNO. Nitroglicerina.
- 1848. SIMON. Cloroformación.
- 1850. NAVARRO. Hélice para buques.
- 1850. GIFFARD. Inyectores de vapor.
- 1850. KUPFFER. Cañones de acero.
- 1851. DUMY DE LOME. Barcos acorazados.
- 1851. LEON. Motor de gas.
- 1851. RUSCH Y KIRCHOFF. Análisis espectral.
- 1851. HUBER. Principio del teléfono.
- 1852. BASTIEN LEBLANC. Carbono activado.
- 1852. SOUWAGE, GOUVEY Y ZEDER. Submarinos
- 1854. NOBLE. Dinamita
- 1855. COPPER Y MICHAULT. Valerpedero
- 1.º cable trasatlántico.
- 1857. NEGRO, PINK, SIEMENS, LADD. Dinamos.
- 1873. CROOKS. Radiómetro.
- 1875. BELL. Primer teléfono.
- 1877. LUNGE. Fonógrafo.
- 1878. HUGHES. Microfono.
- 1879. SIEMENS. Ferrocarril eléctrico
- 1880. EDISON. Lámpara eléctrica
- 1883. MEINSTRACH. Autotipia
- 1884. KERSY Y HERARD. Primer globo dirigible
- PASTYER. Tratamiento de la rabia.
- 1890. AUCH. Incandescencia por el gas
- KOCH. Bacilo de la tuberculosis
- 1895. INGLATERRA. Primer barco de turbinas.
- LUMIERE. Cinematógrafo
- HEILMANN. Locomotora eléctrica
- 1895. RENTON. Radiografía (rayos X)
- MARCONI Y BRANTLY. Telegrafía sin hilos
- 1896. LINDS. Aire líquido
- ROUX Y BERHINO. Suero antidiftérico
- 1896. D'ARSONVAL. Hidrógeno líquido
- 1896. D'ARSONVAL. Radio

• Ni por casualidad el nombre de un español. ¡Oyé y oí!... Como que eso es quebrarse la cabeza y esos "quebrados" no se aprenden en escuelas como las que nuestro Gobierno permite en Córdoba.

POLÍTICA FLAMENCA

Leyendo días atrás ese libro tan bello que Norman Angell ha titulado «La Grande ilusión» tomé algunas notas:— «De qué sirve,



Un tal Glandstone. Como hoy está de moda la política inglesa nos place ofrecer á los políticos esa noble y venerabilísima figura del hombre más grande de los hombres de Estado. La cara es toda el alma. Recordar las caras de nuestros políticos, comparad y comprenderéis que á excepción de montar á caballo "á la inglesa", si montan todavía, lo que es genio inglés. Imagras! ó ¡piscis! ó ¡miau! que de las tres maneras se puede decir que "están verdes

pregunta el admirable pensador, la dominación si no vá acompañada de la aptitud individual, de la educación social, de los recursos industriales y los elementos de cultura que han de permitir su aprovechamiento ¿Y cómo es posible obtener aquellas cosas energías útiles se derrochan en aventuras militares? ¿No se explica por

viejo sobre la juventud, la pobreza de sus periódicos, el no poseer Costa ni Salmerón un heredero directo, el hambre con que se comerían á ese heredero si existiera, han demostrado que Dios debe cuidarse de que la divina idea «República» que El inspirara á su profeta Samuel no perezca. ¡Oh qué elecciones, venerable muleta de Castrovido [qué elecciones!... Asco y vergüenza causan. Toda España es republicana y sin embargo sólo veintiún diputados irán al Parlamento. La razón consiste en que el Partido no se renueva. ¡Viejos, vividores, parlanchines, Círculos muy pobres, falta de libros, desorientación, sobra de escándalo, estrépito callejero estéril... si no habeis logrado ya dar al traste con el Partido es porque sobre él una luz muy alta resplandecerá... Insultaros periódicos y poneos en la picota; desprestigiados, cabecillas; pero, deprisa, muy deprisa. La hora se acerca y el crepúsculo de los diosillos no tardará en venir. Parece mentira que no tengais ojos en la cara siquiera. ¿No veis que ya nadie cree en vosotros, que todos saben que estais huecos de corazón y de cerebro, que ya teneis la edad de pasar á la reserva, que es imposible pero con imposibilidad matemática que de vosotros venga otra cosa que la turbación y el escándalo? De modo que aprovechaos porque la hora de la expiación se avecina. ¡Ah, mente-

De 1494 al 1495, guerra en la Italia; guerra en Nápoles, del 1501 al 1513; guerra de Navarra en 1521; guerra del Milanesado, de 1527 al 1544; guerra contra Enrique II de Francia, en 1552 y 57; guerra contra los turcos, de 1558 al 1571; guerra contra los protestantes de 1567 a 1584; guerra de Portugal en 1585; guerras de religión del 1589 a 1598; guerra de la Valtellina en 1635; en 1636 la guerra de Mantua y la guerra de Flandes; guerras de los treinta años, del 1635 al 1665, guerras de Francia, del 1666 al 1678; guerra de sucesión, del



El Señor Azcárate. Noble viejo y sabio por excelencia. Su pelo blanco es garantía de juicio. Sin él, el Reformismo, ideado por un catedrático que no vá á Cátedra, se hubiera pasado ya á la Monarquía. Pero nosotros que le amamos de veras nos permitimos preguntarle:—Si el partido republicano, como partido, ya no existe ¿por qué no haber emprendido una Cruzada en pró de un resurgimiento excelso? Esos cabellos blancos, estad seguro, señor Azcárate, hubieran hecho al pobre Pueblo más impresión que al Rey. ¿Es todavía, tarde?...

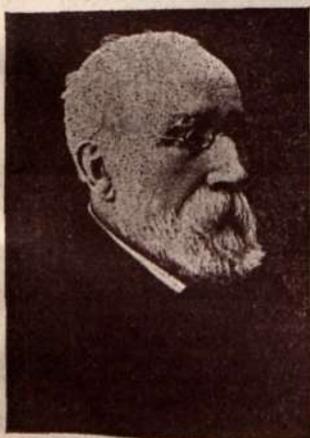
sí sólo el fracaso de España en vista del hecho de que nunca se dió cuenta de esta verdad?— «España representa el fruto de varios siglos de actividad esencialmente militar. Nadie dirá que no haya sido belicosa ó que carezca de las cualidades propias del soldado y de la profesión de éste. Y con todo si estas condiciones contribuyen en algo á la eficiencia y á la conservación de la vida nacional debemos declarar que la Historia de España resulta inexplicable en absoluto» —«Podemos en justicia suponer que más de una nación, inferior numéricamente pero mejor disciplinada industrialmente y menos tocada de militarismo se hubiera exhibido mejor que España en el conflicto sostenido con los Estados Unidos y en la defensa de sus propias colonias.»



El verdadero Parlamento español antes y después de las elecciones y "per omnia saecula saeculorum". El pueblo soberano, una vez más, se sumirá en el abismo de su encanallamiento. Las lágrimas de Costa cayeron sobre el corazón de un País que pone más cuidado en la elección de sus toreros que de sus diputados.

Meditad, hermanos, y ved si en Marruecos...

El Partido republicano español es la prueba concluyente de que la Providencia existe.



Pi y Margall, venerandos señores republicanos. He aquí la efigie del "Único". Acordáos de él si es que vuestra memoria no está como vuestra médula. Este que aquí veis fué un santo, un hombre de acción, un pensador, un profesor de enegias. ¿Hay entre vosotros quien se le parezca? Si no existiera Nakens sería cosa de creer que la estirpe de los Pi y Margall se había extinguido de "liquidación por derroche".

La defección de los llamados Reformistas, el fracaso de esa última Asamblea que fué un espectáculo lamentable, la falta de intelectuales jóvenes, el exceso de cabecillas, el predominio del elemento

catos! el Destino os buscó un 98 y lo desperdiciasteis; un 1909 y nada supisteis hacer de él. Costa se pudre en un estercolero y á Ferrer, vuestra bandera de combate, le habeis dejado en otro. Pero sobre vuestros errores, que van siendo ya crímenes, la idea divina de República extiende sus rayos de fecundidad infinita... El cirujano de hierro tiene tela cortada para rato. Su labor primera ha de ser la del angel del día del juicio; separar los malos de los peores y juzgar sin contemplaciones á los que sin sentir la idea de República la convirtieron en casa de vecindad ó peana de su orgullo.

Tenemos en la sangre un bicho, diplococo, ó, espirocheto que he tenido el honor de bautizar con el sugestivo nombre de «macrocoqus flamigerus flamencus cornupetensis, de Noel». Loados sean Montes y Viriato que acerté. Por si lo dudais voy á sacar la cuenta por los dedos desde el año 1494 y vereis, si os quedan ojos, que no hemos hecho otra cosa que zurrar á todo Dios la badana mientras nos ha sido posible; es decir, hasta que vino el «tio Paco con la rebaja» y nos dió en la barriga ese golpecito que quiere decir en términos de «hule»:—¡Guasoncibilis!... Oído á los timbales:

1701 al 1714; guerras de Italia, del 1741 al 1748; guerra de los siete años, de 1756 al 1763; guerra por el pacto de familia, de 1761 al 1763; guerra con Marruecos, en 1774 guerra de independencia norteamericana, en 1783; guerras de la primera coalición, de 1791 al 1797; guerra de la tercera Coalición, en 1805; guerra de Portugal, 1807; guerra de la Independencia, de 1808 á 1814; guerra de la independencia sudamericana de 1816 al 1825; guerra de Portugal, en 1841; guerra de China, 1860; guerra de Marruecos, 1860; guerra de México, del 1861 al 1866; guerras de Cuba, hasta el 97; guerra de los EE. UU., en 1898.

Leed, leed, hermanitos, y os enterareis que los pueblos tienen otra razón de ser que su «honor nacional» llamado por Montesquieu «piedra angular de las Monarquías» y otro ideal que el andar siempre de porrazo en porrazo.



Estos que veis aquí, quintos famosos de Nuñomoral, no son monos platirinos ni homonculideos del eoceno superior, son españoles cuyo perimetro torácico, talla, pelvis y físico avergonzarían á un singe ó macaco del Brasil. Su madre, España, se ha cansado de dar hijos y pare los monos que en su matriz secular siembra un espíritu sin médula.

Meditad, hermanos, y ved si en Marruecos... no andamos como los buenos Abderitanos de la novela alemana de Wieland, pleiteando por la sombra de un asno.



El espíritu pendenciero de una raza siempre en guerra invadió las Universidades. La teología, fecundada por el matonismo, creó el hombre de las aulas más soldado que estudiante, más bravucón que letrado, infatuado siempre de misiones providenciales, conquistador de mujeres y de países, aventureros sin instinto colonial pero dueños de sí mismos con el orgullo espantoso de una estirpe que inventó el principio de que las letras entran con sangre.

La Editorial Madrid, deseando contribuir á la difusión de la cultura, tiene el honor de manifestar que servirá y enviará gratuitamente este Semanario á las Sociedades Obreras y Circulos que lo soliciten: reservándose el Director de *El Flamenco* el denegarle si esas Sociedades y Circulos son ricos ó tienen otro fin que la cultura.

A los señores Anunciante

Al presentarnos al público con una nueva orientación en el periodismo, queremos hacer igual con el arte del anuncio. Por eso, pues, damos hoy esta pequeña muestra para que los señores anunciante puedan formarse una idea de nuestros propósitos. Perseguimos dar á nuestro comercio un impulso desconocido en España, dándole un lugar preferente entre el texto, no intercalados entre las líneas que desconcertaría al lector, sí en páginas independientes y á otro color. Porque, indudablemente, la visión de estas páginas anunciadoras, siempre ha de ser un espectáculo y un descanso. Contemplar una manifestación tan revolucionaria como estos anuncios, tras de las evoluciones mentales de un artículo, equivale á descubrir un motivo de amenidad, que siempre debe agradecerse en estos momentos tan vertiginosos de la vida actual.

Somos un periódico de combate--contra los toros, contra todo lo malo, ¡lo mismo dal--y nuestra bravura de guerreros, no se resigna á imponer solo las ideas. Queremos imponer nuestro comercio, para demostrar que puede ponerse á la altura del de América y Europa. ¿Medios? Todos nos parecerán bien: el color, la línea, todo, en fin, aunque sea antiestéticos, ¡con tal de adueñarnos de la práctica y hacer que crezcan los millones.

Más no podemos decir. Pero sí una disculpa y una nobleza. Lo natural, al salir con gritos de batalla, era que nos presentáramos con una nube de anuncios. No lo hemos hecho, por evitar la desconfianza. Queríamos dar una pauta y justificarnos. Justificarnos para que nos sigan los convencidos y para hacer constar que los anuncios que damos hoy, se publican por haber sido aceptados antes de fijar esta nuestra norma.

Propaganda especial en papeles estucados y de fantasía para anuncios artísticos. No tenemos agencias intermediarias. Únicamente los corredores exclusivos de esta Administración, donde á más pueden adquirirse detalles y condiciones de 11 á 1 y de 2 á 7.

EN BREVE APARECERA

JUAN DEL DUERO

AVENTURERO, LADRÓN Y MATADOR DE TOROS

==NOVELA ORIGINAL==

DE

Prudencio Iglesias Hermida,

primer volumen de la biblioteca España.

DE

EDITORIAL MADRID

Más de 300 páginas de texto y cubierta en tricolor.

Será este volumen originalísimo por su estilo pintoresco y ameno, donde á la vez que los episodios más fantásticos se hacen hermosas descripciones de las costumbres y bellezas de nuestra Patria, pudiendo asegurar que constituye una nueva orientación en la literatura española.

EN LIBRERIAS

Y

PUESTOS DE PERIODICOS

PIDA USTED

EL AS DE OROS

**Maravillosas aventuras de un torerazo,
primer volumen de la biblioteca popular de**

EDITORIAL MADRID

**Original é inédito de Eugenio Noel,
con portada á tres tintas de J. Pedraza**

Más de cien páginas de texto.

20 céntimos

REY
DE LOS
ANALGESICOS

Sanatorina

Mateos

Contra dolores, jaquecas, fiebres, estados gripales, mareos y cuanto dependa del sistema nervioso. Es compatible con cualquier medicamento y puede tomarse en las comidas antes ó después.

GRAN DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO
EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE GÉNOVA DE
1913 UNICA A QUE SE HA PRESENTADO ESTE PRO-
DUCTO.

PEDIDOS A

D. J. BURGOS DE ORELLANA
BANQUERO
BROZAS (Cáceres).